Atlas Bíblico de bolsillo

Charles F. Pfeiffer

Atractivas fotografías y mapas en colores

ATLAS BIBLICO DE BOLSILLO

por Charles F. Pfeiffer

Versión española: Edwin Sipowicz

Editorial
VIDA

ISBN 0-8297-0498-1

Este libro se publicó originalmente en inglés con el título de Baker's Pocket Atlas of the Bible.
© 1973 by Baker Book House Company

Versión española
© Editorial Vida 1977
Miami, Florida 33167

Nueva edición 1979
Todos los derechos reservados

INDICE

1. El mundo de la Biblia 9
2. La tierra de Canaán 19
3. Los viajes de los patriarcas 29
4. A Egipto y vuelta a Canaán 41
5. La época de Josué y de los jueces 51
6. La monarquía: Saúl, David y Salomón 63
7. El reino dividido: Israel y Judá 74
8. El exilio y el retorno 83
9. Alejandro y sus sucesores en las tierras bíblicas 89
10. La era herodiana y la Palestina del Nuevo Testamento 93
11. Los viajes de Pablo 101
12. Las iglesias del Asia Menor 111
13. Desde los días neotestamentarios 117

LISTA DE MAPAS

1—La Tierra Santa en la actualidad

2—El mundo bíblico en el tiempo de los Patriarcas

3—El éxodo y la conquista de Canaán

4—División de Canaán entre las doce tribus

5—Los reinos de Israel y Judá

6—El imperio asirio, 824 al 612 A.C.

7—Grandes imperios del siglo sexto A.C.

8—El imperio romano en la época de César

9—Palestina en la época de Cristo

10—Primero y segundo viajes misioneros de Pablo

11—El tercer viaje misionero de Pablo y su visita a Roma

12—Jerusalén en la época neotestamentaria

Ilustraciones por:

Alva Studios, 57

Museo Asmoleo, 13

Museo Británico, 11, 14, 15, 37, 77, 81

Drew, Expedición Arqueológica McCormick, 91

Jack Finegan, 52

H. Gokberg, 103, 114

Oficina Israelí de Informaciones, 67, 95

Levant Photo Services, 31, 42, 94, 96, 97, 102, 118, 121

Museo del Louvre, 76

Museo Metropolitano de Arte, 44

Instituto Oriental, Universidad de Chicago, 38, 79, 84, 85, 90

Charles P. Pfeiffer, 36 (arriba), 36 (abajo), 47, 54, 55, 71 (arriba), 71 (abajo), 105, 82 (arriba); 82 (abajo), 98

Religious News Services (Servicio Noticiero Religioso) 119

Elmer B. Smick, 53

Staatliche Museo de Berlín, 80, 112-113

Trans World Airlines, 104

George A. Turner, 22, 23, 24, 33, 34, 35 (arriba), 35 (abajo), 36 (arriba), 36 (abajo), 58, 69, 70, 72 (arriba) 72 (abajo), 78, 86, 106 (arriba), 106 (abajo), 107, 108 (arriba), 108 (abajo), 122

UNESCO, 18, 46

Howard F. Vos, 45

Wolfe Worldwide, Inc., 68

Zion Research Library, 120

Lista de ilustraciones

Mapa de la Media Luna Fértil 10

Mapa de la antigua Babilonia 11

Lista de reyes sumerios 13

Relato babilónico de la creación 14

Bajo relieve egipcio en piedra caliza 15

Mapa de Palestina 20

Montañas de Judea 22

El valle de Sorec 23

El Neguev 24

Escena callejera en Hebrón 31

Templo del farallón, de Abu Simbel 32

El estandarte de Ur 33

Pastor cerca de Dotán 33

Niña llevando pan en Hebrón 34

Burros cargados de paja, cerca de Petra 35

Vista Panorámica de Jericó 35

Cerca de En-gadi 36

Jerusalén 36

Hígado mágico de Babilonia 37

Pintura en la tumba de Beni Hasán 38

Labranza en el delta 42

Fabricación de ladrillos en la antigüedad 44

Fabricación de ladrillos en el Egipto de hoy 45

Prisioneros del N. en Egipto 46

Jinetes trepando el pico de Moisés, en el Sinaí 47

El río Jordán 52

El oasis de Jericó 53

Estanque de Gabaón 54

El valle de Ajalón 55

Serpiente de piedra de Gezer 57

Puerto fenicio de Tiro 58

Cedros del Líbano 59

El desierto de Judea 64

El Golfo de Akabah 67

Meguido en los días de Salomón 68

La Cúpula de la Roca 69

Interior de la Cúpula de la Roca 70

La tumba de Ciro . . . 71
Inscripción en Bisitum 71
Plaza de la Natividad, Belén . . 72
Vendedor de frutas en Nazaret 72
Baal 76
Tributo de Jehú . . . 77
Un asirio decapitando a un cautivo 78
Babilonia 79
Dragón de la puerta de Ishtar 80
Inscripción de Nabucodonosor . . . 81
Súbditos persas llevando sus tributos 84
Puerta de Jerjes en Persépolis 85
Esquina del antiguo muro de Jerusalén . 86
Alejandro el Grande . 90
Monedas del período intertestamentario . 91
Samaritanos en el monte Gerizim 94
Nazaret 95
Ruinas romanas en Jerash 96
Fachada de El-Khazneh, en Petra 97
La inscripción de Pilato 98
Antioquía de Siria . . 102
Calle pavimentada de mármol, en Efeso 103
La Vía Apia 104
Cesarea 105
En Masada 106
Inmediatamente al S. del Mar de Galilea 106
Torre del convento Dormition 107
Jerusalén y el Monte Scopus 108
El puerto de Jope . . 108
Altar de Zeus en Pérgamo 112
El Asclepio, en Pérgamo 114
Capilla de la ascensión 118
Mercado de ganado en pie cerca de Jerusalén 119
Castillo de los cruzados, en Sidón 120
Campos del pastor, cerca de Belén . . . 121
Vista interior de la Puerta de Oro 122

Digitized by the Internet Archive
in 2012

http://archive.org/details/isbn_0829704981

CAPITULO 1

EL MUNDO DE LA BIBLIA

Los acontecimientos que relata la historia bíblica ocurrieron en los territorios al oriente del Mediterráneo y en la región conocida como la Media Luna Fértil. La Media Luna Fértil es el nombre que se le da a la productiva área agrícola que se extiende hacia el noroeste, a partir del Golfo Pérsico y que atraviesa los territorios de Sumeria, Acad, Babilonia y Asiria, hasta llegar a Siria, luego de lo cual toma una dirección sudoeste atravesando Siria y Palestina, adentrándose en Egipto. Proyectados sobre un mapa contemporáneo del Oriente Medio los países que abarca la Media Luna Fértil, a partir del Golfo Pérsico, tenemos Irak, Siria, sud de Turquia, Líbano e Israel. En algunos mapas de la Península Arábiga, este territorio aparece como una franja de

Mar Negro
Mar Caspio
ASIA MENOR
Monte Ararat
Reino heteo
Licia
Cilicia
Carquemis
Hatti
Mitanni
Harán
Asiria
Assur
Nínive
Media
Kittim (Chipre)
Amurru
Jamat
Fenicia
ARAM (Siria)
Naharima
Acad
Río Tigris
Elam
Susa
Mar Mediterráneo
Sidón
Damasco
Tiro
Río Eufrates
Babilonia
BABILONIA
Canaán
Jerusalén
Amón
Moab
Sumer
Ur
Caldea
Golfo Pérsico
Menfis
Misraim
Río Nilo
Monte Sinaí
ARABIA
EGIPTO
Desierto Arábigo
Patros (Alto Egipto)
Tebas
Mar Rojo
Cus
Etiopía
LA MEDIA LUNA FERTIL
Escala en Km.
0 160 320 480 640

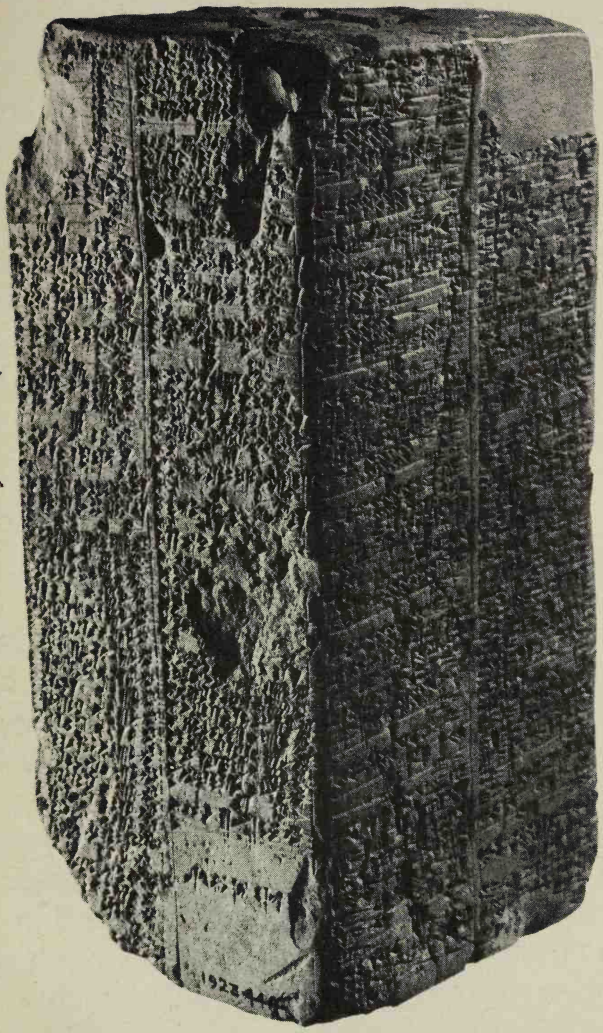
tierra en forma de medialuna, situado al norte del Desierto de Arabia.

Los dos ríos que garantizan la fertilidad de las regiones norte y oriental de la Media Luna Fértil figuran en el relato bíblico del huerto del Edén. El Tigris y el Eufrates (*Gn.* 2:14) corren en dirección SE. desde sus fuentes en la montañas de Armenia, cerca del Monte Ararat. Se unen para formar el Chatt-el-Arab aproximadamente a 140 kilómetros al norte del Golfo Pérsico. La longitud total del Tigris, desde su nacimiento hasta su unión con el Eufrates, es de 1.760 kilómetros. El Eufrates, de mayor

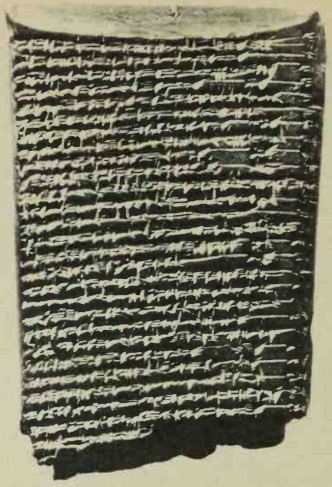
Esta tablilla de arcilla, del S. de Babilonia, tiene grabado un antiguo mapa de las regiones del mundo y un texto de escritura cuneiforme.

curso, corre a lo largo de 2.752 kilómetros, hasta su unión con el Tigris.

El aluvión arrastrado por el Tigris y el Eufrates, formaron la tierra vegetal de la Mesopotamia meridional (Mesopotamia es el vocablo griego que designa un territorio comprendido entre dos ríos) sumamente fértil. Alrededor del año 3.000 a C. habitaba esta región un pueblo no semítico, los sumerios, a quienes se les asigna algunos de los mayores logros culturales de la historia. En la ciudad sumeria de Uruk (la bíblica Erec de *Gn.* 10:10) se hallaron los más antiguos escritos. Los sumerios utilizaban el estilo o punzón para escribir sobre trozos de arcilla húmeda. Luego se cocinaba la arcilla al sol o en hornos para garantizar su permanencia. A este sistema de escritura se le da el nombre de *escritura cuneiforme.* A partir de una primitiva escritura pictográfica idearon un sistema en el cual los signos cuneiformes representaban sílabas. Se llegó de esta manera a la escritura silábica. De las sílabas se pasó a las palabras. Los primeros textos cuneiformes registran transacciones comerciales en los templos sumerios, pero el sistema de escritura ideado por los escribas sumerios lo adoptaron sus vecinos, los acadios semitas, y las sucesivas culturas babilónicas, asirias y aun hititas. Si bien comen-



La lista de los reyes sumerios, en cuneiforme, es la más antigua inscripción de gobernantes que reinaron antes del diluvio. Incluye también gobernantes posteriores, que reinaron en épocas históricas.



El texto cuneiforme de esta tablilla registra parte del relato babilónico de la creación.

zó como un sistema utilitario con propósitos comerciales, la escritura cuneiforme fue rápidamente adaptada para escribir códigos, himnos, literatura épica y toda la gama de la expresión escrita.

Aparte de la escritura los sumerios nos han dejado un sistema matemático basado en el número 60, el "sistema sexagesimal" como se lo denomina. En ese sistema se basa nuestro minuto de 60 segundos y el círculo de 360 grados. Las leyes sumerias antedatan el código babilónico del codificador Hammurabi.

La cultura sumeria floreció entre el ter-

cer y segundo milenio a. C. El patriarca bíblico Abraham entró en escena cuando empezaba a declinar la cultura sumeria, que pronto habría de ser reemplazada por la del codificador babilónico Hammurabi, que era un amorreo.

En la misma época en que los sumerios desarrollaban su cultura en el valle del bajo Tigris-Eufrates, al otro extremo de la Media Luna Fértil surgía la civilización egipcia en el valle y en el delta del Nilo. Egipto produjo su propia escritura. Los caracteres jeroglíficos representan no solamente el objeto ilustrado, sino también sílabas que

Bajo relieve egipcio en piedra caliza. Cabeza de joven, del año 1.370 a. C.

podían combinarse entre sí para formar palabras. Las escrituras cuneiforme y jeroglífica no están relacionadas, pero la idea para tal escritura pudo haber sido llevada a Egipto desde Sumer. Por haberse implantado en aquella época esos sistemas de escrituras (estamos en deuda con los eruditos del siglo XIX d. C. que lograron descifrarlas) hoy podemos entender muchísimo de la cultura del mundo de la Biblia. Durante el milenio que va del año 3.000 a C. al 2.000 a C. se realizó la construcción de las grandes pirámides egipcias en el desierto al oeste del Nilo. Allí también vio la luz una gran producción literaria. Bajo el reinado de los faraones se estableció una estructura política, y florecieron las artes y la artesanía.

Herodoto coincidió con otros historiadores antiguos al afirmar que Egipto fue un obsequio del Nilo. Los valles de los ríos de Egipto y Mesopotamia aseguraron abundante tierra vegetal, lo que permitía que algunos obreros podían dedicarse a actividades no agrícolas.

Los antiguos creían que las artes y oficios provenían de sus dioses. Ptah, el dios egipcio de la artesanía, tenía su fragua en Menfis. Sin embargo, la Biblia nos informa que la metalurgia y la música la practicaron los descendientes de Caín, el hijo de

Adán, que asesinó a su hermano Abel (*Gn.* 4:19-23).

Si bien la mayor parte de los acontecimientos veterotestamentarios ocurrieron en las tierras de la Media Luna Fértil, el mundo bíblico neotestamentario se expandió hasta incluir una gran parte del Asia Menor, Grecia e Italia. A los viajes por tierra, tan comunes en los relatos del Antiguo Testamento, se agregaron los viajes por mar en la narración del Nuevo Testamento. Puesto que el Imperio Romano controlaba íntegramente el Mediterráneo y los territorios adyacentes, un misionero, tal como Pablo, lograba fácil acceso a los territorios a los que Dios le llamaba para evangelizar.

CAPITULO 2

LA TIERRA DE CANAAN

Tanto ahora como en la antigüedad se denomina de diversas maneras el territorio situado al oriente del Mediterráneo, que fue el hogar de los israelitas y sus vecinos. Los más antiguos registros bíblicos lo llamaron Canaán, el hogar de los cananeos, a quienes se consideró descendientes de Canaán, el nieto de Noé (*Gn.* 10:6, 15-19.) Después de la conquista israelita, el territorio se llamó Israel, que posteriormente se dividió en dos áreas: Israel al norte y Judá al sur. Después del exilio en Babilonia, la región sur se llamó Judea y el territorio inmediatamente al norte de Judea se denominó Samaria. Adoptó ese nombre porque fue la última capital del reino del norte. Al norte de Samaria estaba Galilea.

De los habitantes filisteos de la llanura

DIVISIONES NATURALES DE PALESTINA
Mar Mediterráneo
LLANURA COSTERA
Llanura de Filistia
Llanura de Sarón
Monte Carmelo
CORDILLERA CENTRAL
Séfela
Montañas de Judá
Monte Efraim
Llanura de Esdrelón
Alta Galilea
Baja Galilea
VALLE DEL JORDAN
Desierto de Judea
CORDILLERA ORIENTAL
Desierto
Néguev

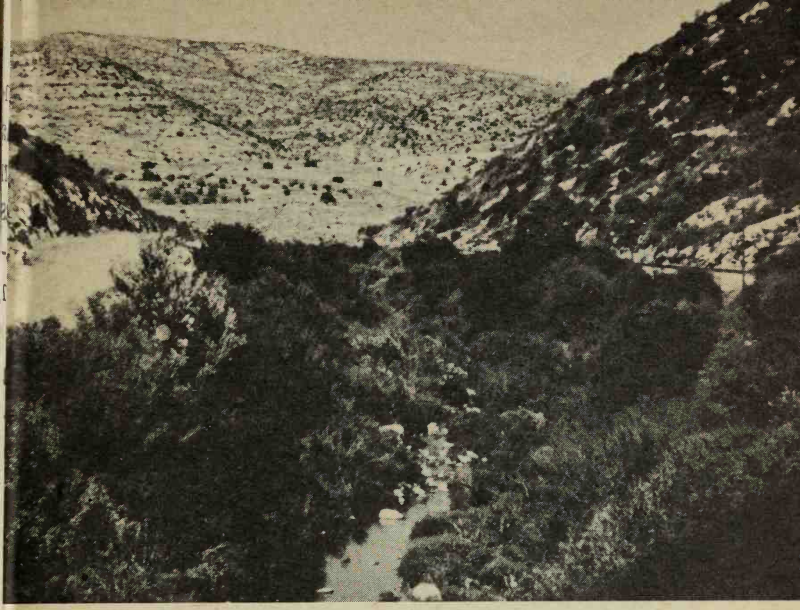
costera, la región tomó el nombre de "tierra de los filisteos" (*Ex.* 13:17), o Palestina. A la región Siria Palestina, los romanos la denominaron "Siria filistea". Con frecuencia, y poéticamente, se habla de la Tierra Santa o Tierra Prometida. El territorio bíblico prometido se extiende desde Dan, en una de las fuentes del Jordán, al N. hasta Beerseba, en el Neguev de Judea, al S. El sitio más alto de Israel es la cima del monte Hermón, que se eleva a 2.814 metros sobre el nivel del mar. La superficie del Mar Muerto, en Sodoma, está aproximadamente a 400 metros bajo el nivel del Mediterráneo. Es el punto más bajo de la tierra.

Bordeando el Mediterráneo se halla una planicie costera tachonada de dunas arenosas y algunos excelentes puertos. Jope sirvió como puerto de la antigua Israel, pero hoy no se lo utiliza. Actualmente el principal puerto israelí es Haifa, pero también se realizan tareas de reacondicionamiento en Asdod, en un tiempo importante puerto filisteo. Al sur de Tel Aviv-Jafa (nombre de la moderna corporación) se extendía la llanura filistea de los tiempos veterotestamentarios. Ahora se llama llanura de Judea. Hacia el norte, entre Tel Aviv-Jafa y Haifa, en la base del monte Carmelo, se encuentra la llanura de Sarón. A la "rosa de Sarón"

(*Cnt.* 2:1) se la consideraba particularmente hermosa en la antigüedad. Algunos la identifican con la anémona. Hoy en día, en el valle de Sarón, se cultivan las famosas naranjas de Jafa. Al norte de Haifa la llanura costera se ensancha y se transforma en el valle de Zabulón.

Al oriente de la llanura costera hay una cadena de montañas a lo largo de todo Israel. Tienen una altura promedio de 630 metros y una extensión de 160 kilómetros, desde el Líbano al Sinaí. El acceso a la parte céntrica del país se hace a través de una

Montañas de Judea vistas desde el valle del Jordán inmediatamente al S. de Bet-sán.



El valle de Sorec. Hoy en día una carretera y una vía férrea corren por el valle rumbo a Jerusalén.

serie de valles. El más importante es el valle de Jezreel (Esdrelón), que se extiende desde la moderna Haifa y Meguido hasta el valle del Jordán, con el cual se une en Bet-sán. El valle de Jezreel tiene una longitud de 50 kilómetros y una anchura máxima de 19 kilómetros. Lo han utilizado los comerciantes y guerreros desde el fondo de la historia.

Al norte de Jafa se halla el comienzo del valle de Ajalón, que atraviesa los dos Bethorón y Gabaón, y se interna hasta alcanzar el corazón del país. En este valle combatió Josué contra una confederación de reyes del

sur de Canaán y fue allí donde, según el relato bíblico, "el sol se detuvo" (*Jos.* 10: 12-13.)

Al sur de Ajalón se extiende el valle de Sorec que atraviesa el país de Sansón (*Jue.* 16:4.) Timnat y Bet-semes están en el valle de Sorec. El ferrocarril que de Tel Aviv-Jafa se dirige a Jerusalén, pasa por este valle.

Más al sur aún, tenemos el valle de Ela o "Valle de los terebintos". Este valle permite el acceso desde la llanura costera hasta la región de Hebrón. Al norte de Soco, un brazo del valle separa las tierras bajas, conocidas como la Sefela, de la cadena monta-

Típico de la región del Neguev es esta escena cerca del solar de casi 4.000 años de Arad, aproximadamente a 30 kilómetros al SE. de Hebrón.

ñosa judea. Cerca de la bifurcación del valle, por encima de Soco, David enfrentó y mató al gigante filisteo Goliat (1 *S.* 17:1.)

Un valle conocido en la Biblia con el nombre de Sefata (2 *Cr.* 14:10) ha sido identificado con Wadi es-Sâfiyeh que pasa cerca de Moreset-gat, localidad donde nació el profeta Miqueas (*Mi.* 1:1; 1:14.)

La parte sur de la Tierra Santa es la árida región del Neguev. En su parte norte el Neguev es la prolongación de la planicie costera. Hacia el E. trepa hasta los escabrosos riscos que miran desde lo alto al Mar Muerto y el Valle de Arabá que es su prolongación hacia el S.

Los límites occidentales del Neguev se funden con la Península del Sinaí.

El clima de Palestina, al igual que en otras regiones del Mediterráneo, brinda veranos calurosos y secos e inviernos cortos. Cualquiera que sea el régimen de lluvias, caen siempre en invierno. Diciembre, enero y febrero son los meses húmedos. Del 15 de junio al 15 de setiembre la sequía es casi total. Como en el mejor de los casos las lluvias son siempre marginales, la gente espera con ansiedad las precipitaciones pluviales, pues dan vida a lo que, de no ser por ellas, constituirían un verdadero erial. Entre los años 1931 y 1960 el promedio anual de llu-

vias en Jerusalén, en las montañas de Judea, fue de 475 milímetros. En Beerseba, en la región del Neguev fue solamente de 200 milímetros, y en Elat, sobre el golfo de Akabah, llueve solamente 25 milímetros por año.

Durante la primavera y al finalizar el verano, un viento seco sopla desde el desierto haciendo insoportable la vida por un tiempo. Felizmente dura solamente dos o tres días.

En los tiempos bíblicos los productos más comunes de la tierra y que más se mencionan eran el trigo, las uvas, los higos, las aceitunas y la miel. Hoy en día se cosecha en abundancia las naranjas y los citros en general. Los dátiles, las bananas, los avocados, las guavas y los mangos crecen en el tórrido valle del Jordán y a lo largo de la planicie costera.

Se realizan ingentes esfuerzos de reforestación para tener de nuevo los grandes bosques que cubrieron antiguamente la Tierra Santa. Los árboles autóctonos incluyen el pino de Jerusalén, el tamarisco y el algarrobo. Durante el último siglo se han introducido eucaliptus en gran escala. Y más recientemente se han plantado bosques de pinos en las montañas, y acacias en los suelos dunares del Neguev.

Las flores silvestres del país incluyen el

jacinto, el azafrán, el narciso, que florecen al comienzo de diciembre. Les siguen las anémonas, los tulipanes, los ciclaminos, los lirios y las margaritas. Entre las plantas que se cultivan para uso doméstico o para exportación figuran las rosas, los gladiolos, los tulipanes, las gerberas y los crisantemos. El higo de tuna es una fruta autóctona que se observa a lo largo de muchos caminos del país.

Entre los animales salvajes del actual territorio de Israel se cuentan la hiena, el chacal, el gato salvaje, el lince, la nutria, la mangosta y la comadreja listada. Lobos y leopardos aparecen en Galilea. Abunda la gacela y el puercoespín. Al jabalí se le caza y los leones —frecuentemente mencionados en la Biblia—, se han extinguido de esta parte del mundo. Hay tres especies de erizos y varias de musarañas.

En la moderna Israel se han identificado alrededor de 400 especies de aves. En el Mar de Galilea, como antaño, abundan los peces. Varias áreas, incluso una parte del antiguo Lago Hula, han sido destinadas a reservas naturales. El Zoológico Bíblico de Jerusalén permite a los visitantes ver ejemplares mencionados en la Biblia.

CAPITULO 3

LOS VIAJES DE LOS PATRIARCAS

Al año 3.000 a C. las culturas de Egipto y de la Mesopotamia habían florecido a un grado tal que contaban con sistemas de escritura. En Egipto escribían con jeroglíficos y los sumerios, al norte del Golfo Pérsico, escribían con escritura cuneiforme. Los descubrimientos arqueológicos de los siglos XIX y XX, nos permiten analizar el relato bíblico contra el transfondo de la historia del antiguo Cercano Oriente. Ahora lo podemos ver a Abraham como el heredero de una gran cultura, un personaje culto que conducía sus negocios en los términos de la elevada civilización de su época.

Los viajes de Abraham comenzaron en Ur (*Gn.* 11:31), una de las mayores ciudades sumerias, en las riberas del Eufrates, en la Mesopotamia del sur. Las excavaciones de

Ur muestran que la ciudad era una de las más importantes de la antigua Sumeria. Al excavar los cementerios reales se han hallado objetos de arte y enseres domésticos que se remontan aproximadamente a 2.500 años a C. Ur-Nammu, fundador de la Tercera Dinastía de Ur, tal vez un siglo antes de Abraham, promulgó uno de los primeros tratados de jurisprudencia de la historia.

Los viajes de Abraham lo llevaron a Harán, ciudad comercial situada en la región conocida como Padan-Aram, nombre que sugiere que los arameos ya estaban radicados en esa región. Específicamente se habla de Labán, el padre de Raquel y Lea, como "el arameo" (*Gn.* 28:5.) Al dejar Harán, Abraham y su familia viajaron al sur, a la tierra de Canaán, territorio poblado por pueblos semitas diferentes, conocidos genéricamente como cananeos (*Gn.* 10:17.) Durante la era patriarcal, Canaán estaba bajo el dominio egipcio, al menos nominalmente. Los patriarcas asentaron en las proximidades de las grandes ciudades cananeas, tales como Siquem, Bet-el y Hebrón (Mamre). Eran seminómades y vivían en tiendas. Su riqueza se contaba por el número de sus manadas y rebaños. El intercambio comercial lo hacían con oro y plata. Cuando Abraham le compró al heteo Efrón una propiedad

Escena callejera en Hebrón, conocida localidad en el relato del Génesis sobre los patriarcas. Además fue la primera capital del rey David.

Dominando al Nilo se halla el gigantesco templo del farallón de Abu Simbel, uno de los numerosos monumentos construidos por Ramsés II.

para sepultura de los suyos (*Gn.* 23:16), pesó cuatrocientos siclos de plata "de buena ley entre mercaderes".

Durante una gran hambre en Canaán, Abraham y su familia emigraron a Egipto. Canaán, la moderna Palestina o Israel, recibe su aporte pluvial en los meses de otoño, invierno y primavera. Las lluvias nunca son copiosas y en la antigüedad el hambre era la consecuencia inevitable de las sequías. El libro de Rut nos relata también la historia de una gran hambre, razón por la cual Elimelec tuvo que ir a Moab en busca de alimento.

Por otro lado en Egipto prácticamente no

Estandarte de Ur, con escenas de paz. Los utensilios, los relatos escritos y las ruinas puestas al descubierto en Ur, la ciudad natal de Abraham, revelan la avanzada civilización que existió antes y durante la época de los patriarcas.

Pastor y sus ovejas cerca de Dotán. En las proximidades de este lugar, a lo largo de una ruta comercial, los hermanos de José lo metieron en un pozo y luego lo vendieron como esclavo a una caravana de medianitas que se dirigía a Egipto.

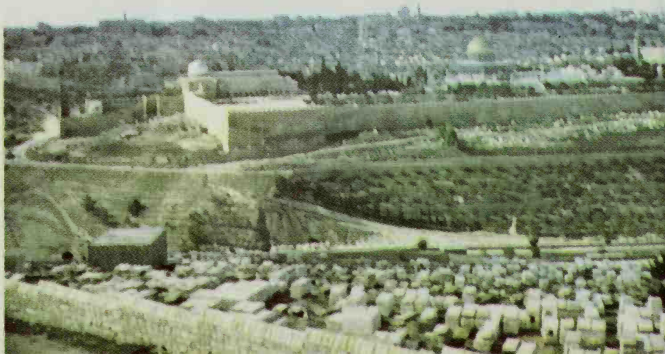
Niña llevando pan en Hebrón, localidad en el territorio montañoso de Judá. En este lugar, y en diversas oportunidades, Abraham, Isaac y Jacobo levantaron sus tiendas.

Burros cargados de paja, cerca de Petra, en el escabroso y abrupto territorio donde se levantó Sela, capital edomita del Antiguo Testamento. Con el tiempo, Petra fue la principal ciudad de los nabateos, habilidísimos agricultores, mercaderes y constructores. La civilización de los nabateos se prolongó hasta los tiempos neotestamentarios.

Un antiguo camino romano nos permite contemplar una vista panorámica de Jericó, la ciudad más antigua del mundo, conocida tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, desde la época en que la conquistó Josué hasta la curación de Bartimeto por mano de Jesús.

Paredes cortadas a pico en el wadi (torrente) que lleva a En-gadi, el mayor oasis que recibe sus aguas de vertientes, en la orilla occidental del Mar Muerto. En el árido erial que rodea a En-gadi buscó David refugio ante la persecución del rey Saúl.

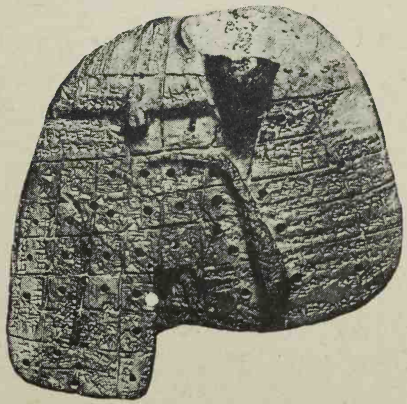
La antigua ciudad de Jerusalén, incluso el área del templo con la Cúpula de la Roca, es visible, en toda su majestuosa hermosura, desde las laderas del monte de los Olivos.



llueve. El Nilo sale de madre todos los veranos al recibir en su seno las lluvias ecuatoriales del norte de Africa que se vierten en el Mediterráneo. Las crecientes del río son una gran bendición, pues sin ellas Egipto no sería otra cosa que una extensión del desierto del Sahara. Las crecientes excesivas destruían las propiedades y los sembrados. El déficit de agua provocaba el hambre en el país, tal cual ocurrió cuando José fue primer ministro egipcio. Abraham contaba con obtener alimentos en Egipto durante una sequía en Canaán.

En la época de Abraham, Egipto vivía los albores de una de las más grandes civilizaciones de la antigüedad. Antes del año 3.000 a. C. el territorio al S. del delta se unió a

Modelo en arcilla de un hígado de oveja, con inscripciones que servían de guía a los adivinos babilónicos. Este modelo, hallado en el S. de Babilonia, data de alrededor del año 1.700 a. C.



Esta sección de una pintura de la tumba de Beni Hasán muestra a un grupo de semitas al entrar en Egipto en el siglo XIX a. C.

la región del delta para constituir el Egipto de los faraones. Pocos siglos después se levantó la primera de la pirámides, y el Antiguo Reino surgió como un período de enorme progreso cultural. El faraón era el indiscutido dios-rey, cuyo poder era ilimitado y absoluto.

Tanto Sumer como Egipto, uno en el valle del Tigris-Eufrates y el otro en el valle del Nilo, gozaron de los beneficios de una luminosa civilización durante el milenio que precedió a los patriarcas de la Biblia.

El período que transcurrió aproximadamente entre los años 2.000 a. C. a 1.600 a. C. fue testigo del surgimiento del Antiguo Imperio Babilónico, en la región al N. del Golfo Pérsico (antiguo Sumer). El más conocido

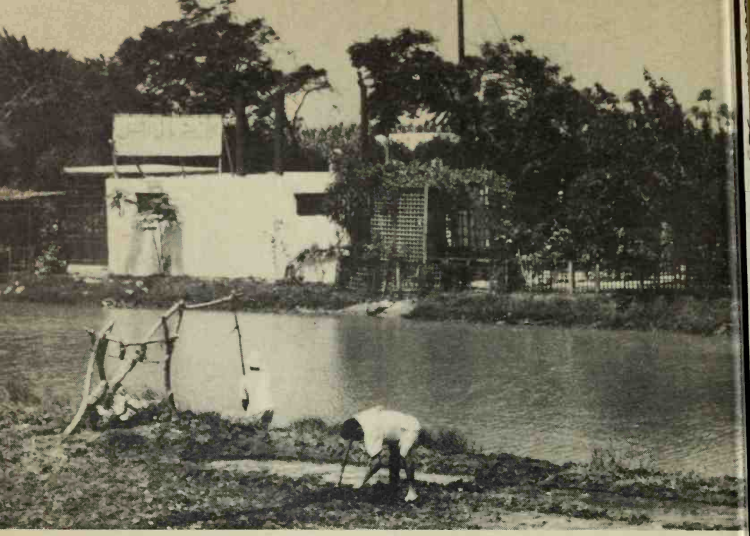
de los gobernantes de la antigua Babilonia es Hammurabi, cuyo código de leyes fue descubierto por los franceses en la ciudad de Susa, en Irán (antigua Elam.) Egipto se recuperaba de un período caótico conocido como el Primer Período Intermedio (o feudal), durante la importante Duodécima Dinastía, conocida como el Reino Medio. Pinturas en las tumbas de Bene Hasán muestran mercaderes semitas al entrar a Egipto. La llegada de Abraham habrá sido muy semejante a la que ilustran las figuras halladas en Bene Hasán. Pero antes de concluir la era de los patriarcas, Egipto fue gobernado por extranjeros que la historia conoce como los hicsos.

CAPITULO 4

A EGIPTO Y VUELTA A CANAAN

Egipto–el valle y el delta del Nilo–estaba geográficamente casi pegado a Canaán, de ahí que los contactos culturales entre ambos territorios eran permanentes. Los semitas entraron y salieron de Egipto desde los albores de la historia, y dejaron su impronta en el idioma del país, idioma de la familia camito-semita y que incorporó elementos camíticos y semíticos.

La carrera de Abraham incluyó un viaje a Egipto en tiempo de un hambre (*Gn.* 12: 10-20.) Había una tremenda escasez de alimentos en Canaán, que dependía exclusivamente de las lluvias para fertilizar las tierras de sembradío; pero Abraham imaginó que en Egipto, con las riberas del Nilo pletóricas de humedad por las crecidas, habría alimentos. Sin embargo, la visita que efec-



Labranza en la región del delta del Nilo. El río de la fotografía es un brazo del río Nilo.

tuó Abraham a Egipto no tuvo nada de feliz. Trató de esconder del faraón reinante el hecho de que Sara era su esposa. A consecuencia de ello el faraón introdujo a Sara en su harén, pero el gobernante egipcio sufrió el juicio de Dios.

Muchas veces la suerte de Israel estuvo íntimamente ligada a la de Egipto. Los faraones egipcios tenían sus ojos puestos en Canaán a la que querían someter. Para ir de Egipto a Babilonia y Asiria se usaban rutas que se dirigían de SO. a NE., y Canaán (más tarde Palestina o Israel) servía como un puente terrestre por el que transitaban los mercaderes y los soldados.

La estadía más prolongada de Israel en Egipto comenzó en los días de José y terminó en el éxodo, bajo el liderazgo de Moisés. José, odiado por sus celosos hermanos, fue vendido como esclavo (*Gn.* 37:25-36) a unos mercaderes, quienes lo llevaron a Egipto y lo vendieron a un oficial de la corte egipcia, llamado Potifar (*Gn.* 39:1.) Acusado de un intento de violación en perjuicio de la esposa de Potifar, José fue encarcelado. Pero en la prisión fue muy considerado con sus compañeros de cadenas y demostró grandes aptitudes para la interpretación de sueños. Más adelante se le pidió que interpretara los sueños del faraón, y profetizó siete años de abundancia seguidos de siete años de escasez y de hambre (*Gn.* 41:25-36.) El faraón recompensó a José por su clarividencia profética y lo elevó a la categoría de segundo en autoridad en todo Egipto (*Gn.* 41:40.) Bajo la sabia administración de José, Egipto se salvó de la muerte por inanición que normalmente seguiría a siete años de sequía. El padre y los hermanos de José, que habitaban en Canaán, oyeron que había comida en Egipto, y los hermanos de José viajaron en busca de alimentos. José se dio a conocer a sus hermanos, les perdonó el maltrato de que había sido objeto por parte de ellos, y les reco-

mendó con ahínco que toda la familia viajara a Egipto (*Gn.* 45.)

Los israelitas se radicaron en Egipto, en la región del delta oriental. Era un territorio fértil donde podrían apacentar sus ganados. La vida en la tierra de Gosén, que así se llamaba ese territorio, se deslizó placenteramente para las familias israelitas, en vida de José. Todo el mundo recordaba y apreciaba su ayuda al salvar a Egipto de la tragedia del hambre. Murió la generación que se estableció en Egipto, pero sus hijos y sus nietos prosperaron en ese lugar.

Muchos eruditos sostienen la tesis de que

Fabricación de ladrillos en la Decimoctava Dinastía egipcia (alrededor del año 1450 a. C.) La pintura está en la tumba de Rehkmire, ministro del Alto Egipto.

La fabricación de ladrillos en Egipto no ha cambiado mucho a lo largo de los siglos. Se introduce la arcilla mojada en un molde de madera, que se retira una vez que se seca la arcilla. Los adobes constituyen un excelente material de construcción, en un país con escasas precipitaciones pluviales.

Israel penetró en Egipto en la época en que la dinastía extranjera de los hicsos gobernaba el país. Bien pudieran los extranjeros israelitas lograr cargos de jerarquía durante un gobierno también extranjero. Pero a la larga se impuso el nacionalismo egipcio, y leemos que surgió una nueva dinastía con la meta de expulsar a los gobernantes extranjeros. Fue en ese entonces que la presencia de un crecido número de israelitas se consideró como una amenaza para la seguridad del país. Egipto quería que los israelitas permanecieran en el territorio, pero como esclavos para faenas de todo tipo, y tomaron medidas extremas para controlar la natalidad. Como esas medidas no dieron resultado, el gobernante egipcio decretó que

Prisioneros llevados a Egipto de naciones al N. según este bajo relieve en el templo del farallón construido por Ramsés II.

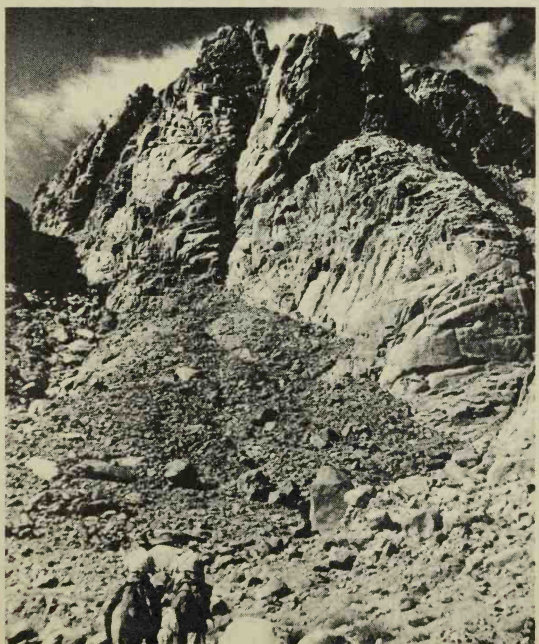
todos los párvulos israelitas varones fueran arrojados a las aguas del Nilo.

En ese crucial momento nació Moisés (*Ex.* 2:1-9.) Salvó su vida en la conocida y famosa "arquilla de juncos" (*Ex.* 2:3) y fue adoptado por la hija del faraón y educado en la corte egipcia. Pero al alcanzar la madurez Moisés se identificó con el pueblo sufriente. Después de vivir varios años en el desierto oriental, como un refugiado, volvió a Egipto donde enfrentó al faraón y fue el líder del éxodo, es decir de la partida de los israelitas de la esclavitud egipcia.

Los esclavos israelitas trabajaron en las

ciudades de almacenaje de Pitón y Ramesés en el delta oriental (*Ex.* 1:11.) Desde esta región, y luego de instituir la Pascua, los israelitas avanzaron en dirección al Mar de los Junquillos, en algún lugar entre los Lagos Amargos y el Lago Timsah, al norte del Golfo de Suez. Tradicionalmente se ha aplicado el término de "Mar Rojo" al sitio donde se efectuó el cruce, pero ese término corresponde con mayor propiedad a la gran masa de agua situada más al sur. El hebreo *Yam Suf* significa, literalmente, "El Mar de los Junquillos".

Jinetes montados en camellos ascienden las laderas del Monte de Moisés, en el Sinaí.



El cruce del Mar Rojo fue considerado un milagro. Dios hizo que un "recio viento oriental" dividiera las aguas para que Israel pasara en seco (*Ex.* 14:21-31.) Las fuerzas egipcias que avanzaban en persecución de los israelitas se ahogaron cuando las aguas retornaron a su nivel normal. Israel, liberado de los egipcios, se transformó en un pueblo libre. Sin embargo no siguieron el camino de la costa para entrar directamente en Palestina. De haberlo hecho hubiera significado inevitablemente la guerra con los filisteos, que en esos momentos se establecían por la fuerza en la región costera al S. de Palestina. En lugar de ello los israelitas doblaron al S. y se internaron en la Península del Sinaí. En el Monte Sinaí, Dios le entregó su Ley a Moisés y el pueblo comprometió su lealtad a Dios. Se instauró el sacerdocio en la persona de Aarón, el hermano de Moisés, designado Sumo Sacerdote. En un santuario móvil, el Tabernáculo o Tabernáculo de Reunión, se ofrecían los sacrificios y se depositaron las tablas de la Ley.

Desde el Sinaí Israel se dirigió hacia el norte, en dirección a Canaán, la Tierra Prometida. Desde la región fronteriza de Cades-Barnea fueron enviados espías escogidos para reconocer la tierra. Al volver informa-

ron que la tierra era buena, pero que sus habitantes eran fuertes y poderosos (*Nm.* 13:25-33.) Al parecer no había esperanza alguna de que Israel pudiera conquistar ese territorio, por lo cual se abandonaron los planes de entrar en él. Desde Cades-Barnea el pueblo deambuló sin metas aparentes. La generación que salió de Egipto murió en el desierto. Los peregrinos se transformaron en un pueblo errante y vagabundo. Los únicos sobrevivientes fueron Caleb y Josué, pues aun Moisés murió sin entrar en la Tierra Prometida (*Dt.* 34.)

Al cabo de "cuarenta años" de deambular por el desierto, esbozaron un nuevo plan para entrar en Canaán. En lugar de penetrar por el S., los israelitas irían en dirección E., atravesarían los territorios de Edom, Moab y Amón y cruzarían el Jordán al E. de Jericó. De esa manera atacarían el centro neurálgico del país.

Y ése fue el plan que pusieron en ejecución. Vencieron a varios reyes al E. del Jordán, tales como a Og y Sehón. Finalmente los israelitas alcanzaron las llanuras de Moab, frente a Jericó. Allí murió Moisés, no antes de haber designado a Josué como su sucesor. Al mando de Josué los israelitas cruzaron el Jordán.

CAPITULO 5

LA EPOCA DE JOSUE Y DE LOS JUECES

A la muerte de Moisés recayó en Josué el liderazgo de las tribus de Israel. Israel estaba en la Transjordania, frente a la ciudad cananea de Jericó. Jericó era una ciudad estratégica y sicológicamente importante. De poder introducirse en Canaán, a partir de Jericó, Josué podía dividir en dos las ciudades-estados del S. de las del N., con lo cual evitaría combatir con una oposición cananea unida.

Después de cruzar el Jordán, Josué y sus ejércitos acamparon cerca de Jericó, en Gilgal (*Jos.* 5:8-12.) Desde Gilgal se inició la campaña contra Jericó. Después de siete días de asedio cayó Jericó y la ciudad fue totalmente destruida (*Jos.* 6.) Solamente se salvaron Rahab y su familia. Rahab había protegido a los espías enviados por Josué a

Jericó, y ellos le prometieron que ella con toda su familia serían preservadas de la muerte cuando los israelitas tomaran Jericó.

El relato bíblico exhibe el cruce del Jordán y la caída de Jericó como milagros. Dios separó las aguas del Jordán como lo hizo con las aguas del Mar de los Junquillos en ocasión del éxodo. Jericó, plaza fuerte cananea, fue tomada por Israel por intervención divina.

La victoria en Jericó fue seguida de la derrota en Hai (*Jos.* 7:1-5), identificada actualmente con et-Tel, tres kilómetros y medio al SE. de Bet-el, en el camino que de Jericó se dirige hacia el NO. Se interpretó la derrota en Hai como el juicio y castigo

El Jordán. El cruce del río Jordán por el pueblo de Israel, bajo el liderazgo de Josué, señaló el final de cuarenta años en el desierto y el comienzo de su vida en Canaán.

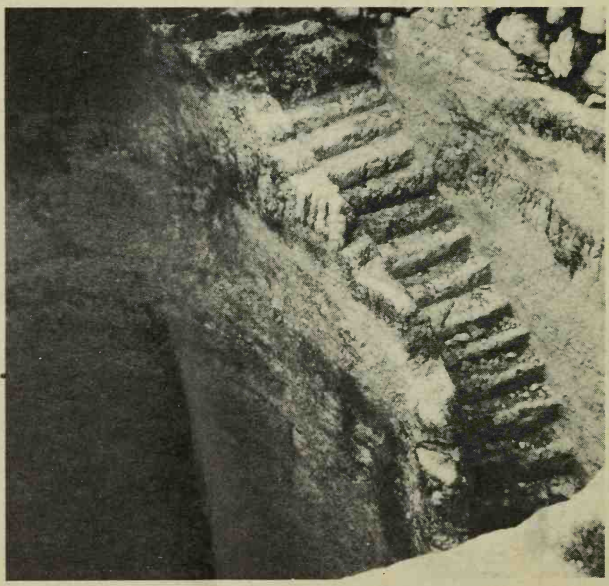
Vista general del oasis de Jericó, tal como se ve desde el sitio donde se realizan las excavaciones en las ruinas de la Jericó del Antiguo Testamento.

de Dios a Israel porque un hombre llamado Acán tomó para sí parte del botín de Jericó, que debió ser íntegramente dedicado al Señor. Luego que Acán y su familia murieron por su pecado, los ejércitos de Josué combatieron nuevamente contra Hai. Pero esta vez salieron victoriosos.

Las noticias de las victorias de Josué llegaron a oídos de los pobladores de Canaán, y los habitantes de Gabaón resolvieron hacer una alianza pacífica con los israelitas (*Jos.* 9.) Gabaón, la moderna el-Jib, está situada aproximadamente a nueve kilómetros de Jerusalén, a corta distancia al O. del camino principal que se dirige en dirección

N. a Siquem y Samaria. Los gabaonitas pretendieron haber realizado un largo viaje hasta llegar al campamento de Josué, y lo persuadieron de celebrar una alianza con ellos. Si bien la alianza se hizo sobre las bases de un engaño, Josué la consideró válida. Dictaminó que algunos de los gabaonitas se dedicarían a tareas subalternas como cortar leña y sacar agua "para la casa de Dios" (*Jos.* 9:23.)

Escalones que llevan al estanque de Gabaón. Tales cisternas eran comunes en la antigua Palestina.

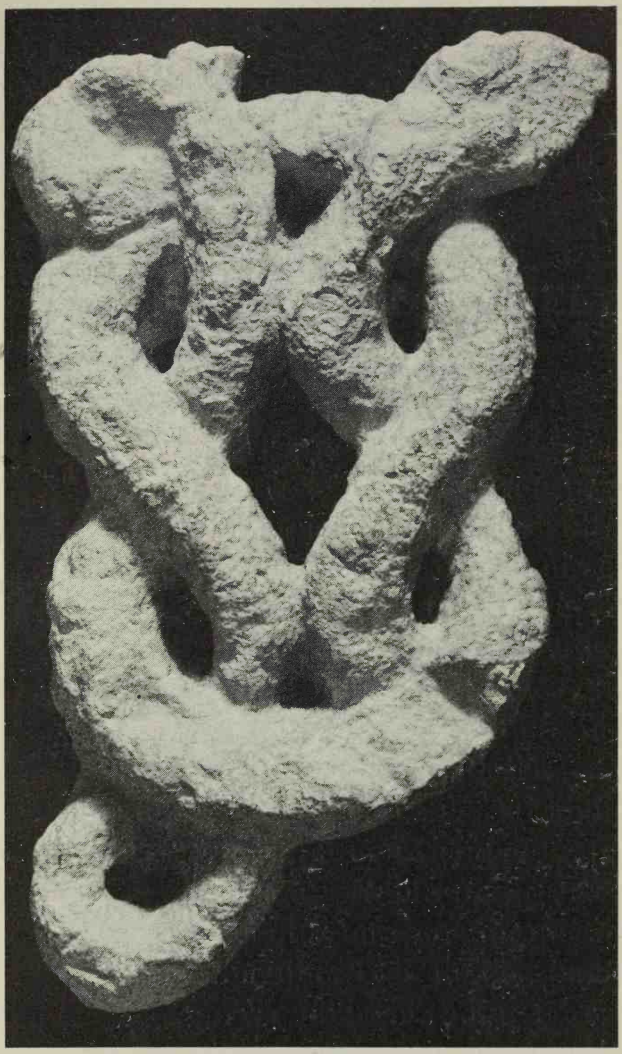


El valle de Ajalón donde, después del milagro del día prolongado de Josué, las armas israelitas derrotaron a la coalición de reyes del S. de Canaán.

Una confederación de reyes cananeos del territorio al S. de Jerusalén, acordó castigar a Gabaón por haber hecho una paz separada con Josué. El líder de la coalición era Adonisedec, rey de Jerusalén. Dicha coalición incluía a los reyes de las ciudades-estados de Hebrón, de Jarmut, de Laquis y de Eglón (*Jos.* 10:1-5.) Enfrentados a semejante amenaza los gabaonitas enviaron un mensaje a Josué, en Gilgal, rogándole su ayuda y el ejército de Josué avanzó a marchas forzadas toda la noche y llegó a Gabaón por la mañana. El resultado fue una derrota total para los confederados. Josué persiguió a la Confederación del Sur por el paso

de Bet-horón, hasta Azeca y Maceda. Un antiguo texto conocido como el libro de Jasar (*Jos.* 10:13) relata de qué manera intervino Dios sobrenaturalmente para hacer que el sol permaneciera quieto hasta que Josué logró el aniquilamiento de sus enemigos. Luego de concluir con éxito la defensa de Gabaón, Josué logró un efectivo control del centro y S. de Canaán.

La última campaña que describe el libro de Josué, fue contra una confederación de reyes del N. de Canaán bajo el liderazgo de Jabín, rey de Hazor (*Jos.* 11.) La ciudad de Hazor fue excavada por el profesor Yigail Yadin entre los años 1955 y 1959. El sitio, que cubre una extensión aproximada de 74 hectáreas, está ubicado al N. del Mar de Galilea en las laderas orientales de las montañas de Galilea, donde descienden hacia el valle del Jordán. La batalla se libró en las aguas de Merom (*Jos.* 11:7), posiblemente identificado con el actual Wadi Leimun, cerca de Meirun. La victoria aseguró el control del N. de Canaán, pero quedaban muchas áreas sin conquistar y pasarían siglos antes que Israel dominara toda la Tierra Prometida. Así ocurrió con Jerusalén que no cayó bajo el control israelita hasta la época del rey David, y Gezer permaneció en manos enemigas hasta que un



Serpiente de piedra descubierta en Gezer. La serpiente era un objeto de adoración entre los cananeos.

En el puerto fenicio de Tiro, las ruinas de la época de los romanos bordean un antiguo camino romano que pasa bajo un arco.

faraón egipcio la conquistó y la entregó a Salomón, su nuevo yerno, como presente de boda (1 *R.* 9:16.)

Durante el período de los jueces, las tribus israelitas procuraron consolidar sus conquistas y librarse de una serie de opresores. No era la época en que las potencias mayores amenazaban controlar toda el Asia Occidental. Egipto había pasado el zenit de su poderío y Asiria y Babilonia aún no se perfilaban como temibles amenazas a los estados de Asia Occidental. Los filisteos habían ocupado la llanura costera del S. de

Canaán, donde formaron una confederación de cinco ciudades: Asdod, Ascalón, Gaza, Gat y Ecrón. Etnicamente pertenecían al grupo de los indoeuropeos, los "Pueblos del Mar", que dejaron Creta y la región del Egeo y trataron de invadir a Egipto. Rechazados por los faraones Merneptah y Ramsés III, lograron asentar en el S. de Canaán y controlaron la llanura costera, aproximadamente al mismo tiempo que los israelitas, al mando de Josué, invadían el territorio mon-

Cedros que se levantan en una ladera nevada del Líbano. Quedan muy pocos ejemplares de los famosos "Cedros del Líbano" que antiguamente cubrían las estribaciones de los cerros.

tañoso. Durante siglos los israelitas y los filisteos mantuvieron su rivalidad.

También en esa misma época, los cananeos del N., conocidos como fenicios, se transformaron en un pueblo marítimo y establecieron grandes puertos, entre los que cabe mencionar a Tiro y Sidón. Los cedros del Líbano proveían de excelente madera para la industria astillera, y los marinos fenicios se contaban entre los mejores del Mediterráneo. Fueron los fenicios los que enseñaron a los griegos el uso del alfabeto. Como pueblo marítimo, los fenicios no rivalizaron territorialmente con los israelitas, como lo hacían los filisteos. Más adelante David y Salomón confraternizaron con los fenicios.

Durante la época de los jueces, Israel libró su última batalla importante con los cananeos. Nuevamente el enemigo fue un rey de Jabín, llamado Hazor. Su general, Sísara, comandaba su ejército en el valle de Esdrelón cuando un súbito chaparrón empantanó sus carros de guerra en el barro. Escapó para encontrar su muerte a manos de una mujer llamada Jael, esposa del ceneo Heber (*Jue.* 5:24-31.)

Otros opresores fueron los moabitas y los amonitas al E. del Jordán y del Mar Muer-

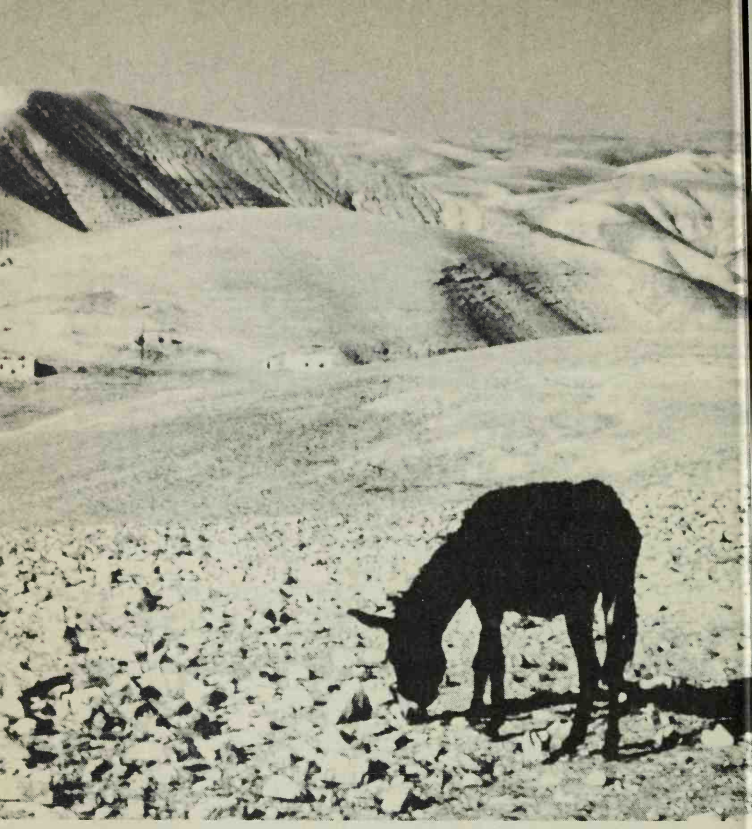
to. Moab y Amón eran descendientes de Lot (*Gn.* 19:30-38.) Eran semitas, al igual que los israelitas, pero con frecuencia fueron enemigos de Israel.

CAPITULO 6

LA MONARQUIA: SAUL, DAVID Y SALOMON

Sobre el costado oriental del camino que dirigiéndose al N. va de Bet-el hacia Siquem, en el territorio de Efraín, estaba Silo, principal santuario de las tribus israelitas luego de su asentamiento en Canaán. Allí oficiaba Elí y Ana oraba pidiendo un hijo (1 *S.* 1:10-11.) Nació Samuel y joven aún fue llevado a Silo para ayudar al anciano sacerdote Elí. Durante su vida Samuel ungió a los dos primeros reyes de Israel.

Cuando el pueblo insistió pidiendo un rey, Dios instruyó a Samuel para que lo ungiera a Saúl, hijo de Cis, de la tribu de Benjamín (1 *S.* 10:1.) Benjamín era una tribu pequeña, y un rey salido de esa tribu no provocaría la hostilidad de las tribus mayores, particularmente de Judá y Efraín. Durante los primeros años de su reinado, Saúl logró



El desierto de Judea. Esta vista se halla a mitad de camino entre Jerusalén y Jericó, no lejos del antiguo camino de Jericó.

importantes victorias de Israel sobre los filisteos y otros enemigos. Sin embargo, a poco andar mostró claros síntomas de insania y su naturaleza impulsiva lo llevó a ofrecer sacrificios por su cuenta, sin esperar a Samuel. Convencido de que Saúl de-

sobedecía a Dios, Samuel fue a Belén para ungirlo rey a David, el menor de los hijos de Isaí (1 *S.* 16:13.)

Los últimos días de la vida de Saúl fueron realmente trágicos. En lugar de pelear contra los filisteos se dedicó con todo tesón a tratar de matar a David. David huyó al desierto de Judea, el territorio al E. de Jerusalén, estéril e infecundo hasta el día de hoy. David tuvo la oportunidad de matar a Saúl, pero rehusó hacerlo. Finalmente David huyó a la tierra de los filisteos donde sirvió como vasallo de Aquis en Gat (1 *S.* 27:3.) Irónicamente David estaba más seguro entre sus enemigos filisteos que entre sus compatriotas israelitas.

Saúl, y su hijo Jonatán, leal amigo de David, murieron en una batalla contra los filisteos en el monte de Gilboa, en el valle de Jezreel (1 *S.* 31.) Is-boset o Es-Baal, otro de los hijos de Saúl, controló por un tiempo gran parte del territorio del N. pero David fue aclamado rey de Judá en Hebrón, al S. de Belén (2 *S.* 2:11.) Después de la muerte de Is-boset, las tropas de David tomaron la ciudad de los jebuseos, que ahora conocemos como Jerusalén (2 *S.* 5:7.) Esta ciudad, situada en el centro del país, fue la capital de David. De Quiriat-jearim llevaron el arca a Jerusalén, y desde los días de

David hasta hoy Jerusalén ha sido la Ciudad Santa del pueblo judío.

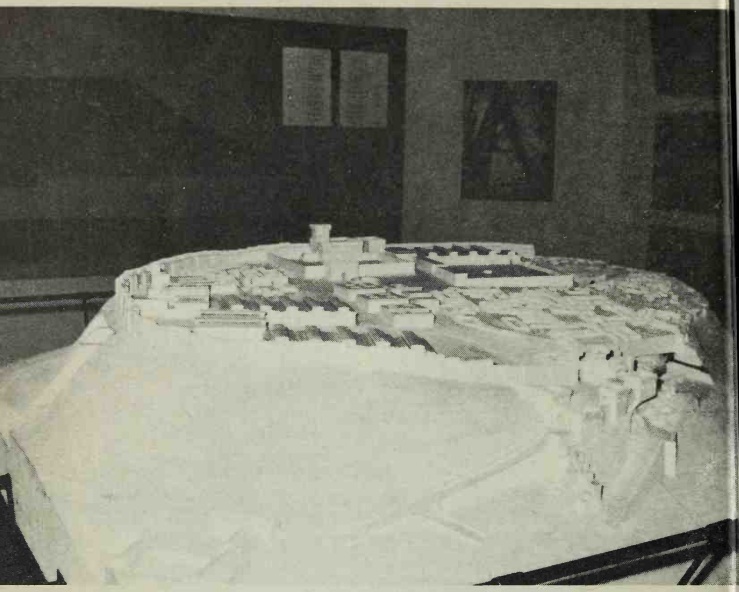
Con Israel unida bajo David, los filisteos y otros pueblos vecinos se vieron imposibilitados de someter a este flamante y poderoso Estado. Pero, en cambio, surgieron problemas internos. Durante los últimos años de su vida David vio amenazado su trono por parte de su hijo Absalón y de un tal Seba, hombre de Benjamín, de la misma tribu que Saúl. Los ejércitos de David pudieron mantenerlo en su trono, pero las dificultades eran reales. El hambre y las pestes le crearon a David serios problemas en aquellos últimos años (2 *S.* 21:1; 24:15.)

Antes de la muerte de David, dos de sus hijos, Salomón y Adonías, contaron con seguidores. Adonías hizo un intento para apoderarse del trono (1 *R.* 1:5), pero David lo designó a Salomón como su heredero, y Adonías se vio obligado a huir para salvar su vida. Pasado un tiempo Adonías y sus partidarios fueron muertos y Salomón se consolidó en el poder por su propia cuenta.

Muchos de los numerosos casamientos de Salomón tuvieron motivaciones políticas y comerciales. Sus esposas extranjeras adoraban a los dioses de sus propios países, y no hubo coto para la idolatría en Jerusalén.

Una de las mayores obras de Salomón fue

Cerca de Elat, en el Golfo de Akabah. En sus proximidades estaba la antigua Ezión-geber, puerto estratégico de Salomón para el mantenimiento de un gran tráfico comercial con el Africa y los pueblos de Oriente.



Maqueta de la localidad de Meguido tal como era en tiempos de Salomón. Puerta de acceso al valle de Jezreel, Meguido constituía un punto estratégico, tanto militar como comercial.

la construcción del templo de Jerusalén (1 *R.* 6.) También fueron notorias sus actividades comerciales y mercantiles, que incluyeron astilleros y viajes marítimos con centro en Ezión-geber, cerca de Elot, sobre el golfo de Akabah (1 *R.* 9:26.) De esta manera se establecieron rutas comerciales con Arabia, Africa y la India.

Hacia el final del reinado de Salomón surgieron serios problemas. Los arameos y

Erigido en el sitio donde se levantaron el primero y segundo templos, la Cúpula de la Roca, tal como se la ve ahora, data del año 691 d. C. Se la reparó en el siglo XVI y nuevamente en la década de 1960-70.

Vista interior de la Cúpula de la Roca.

(Arriba) La tumba de Ciro en Pasargadas, primera capital del Imperio Persa durante el reinado de Ciro. Ciro permitió, durante su gobierno, que los pueblos cautivos, incluso los judíos, volvieran a sus países natales.

(Abajo) En esta elevada montaña, cerca de Bisitum, el monarca persa, Darío el Grande, hizo inscribir en la roca viva su autobiografía. Esa inscripción trilingüe permitió descifrar el sistema de escritura cuneiforme.

(Arriba) Escena callejera en la Plaza Natividad de Belén. Esta famosa aldea fue la ciudad natal de David y también de Jesús.

(Abajo) Vendedor de fruta en una angosta calle de Nazaret. Una cuneta corre por el centro de la calle. Esta cosmopolita aldea galilea vio la niñez de Jesús.

los edomitas rehusaron pagar sus tributos (1 *R.* 11:14-25.) La carga impositiva de los israelitas se tornaba insoportable al par que el esplendor de la corte rivalizaba con las más fastuosas cortes orientales. Salomón no vivió lo suficiente como para ver el colapso de su reino, que no tardó en llegar después de su muerte.

CAPITULO 7

EL REINO DIVIDIDO: ISRAEL Y JUDA

Desde la muerte de Salomón a la caída de Samaria transcurrieron doscientos años (922-722 a. C.) Durante ese lapso cambió la estructura del poder en el Asia Occidental, y Asiria llegó a dominar toda la región.

Roboam, el hijo de Salomón, confió en que podría gobernar toda la nación. Sin embargo su inflexibilidad en negarse a modificar su política impositiva fue el factor desencadenante del desastre. Jeroboam, el hijo de Nabat, que huyó de Salomón y vivía refugiado en Egipto, volvió para dirigir las tribus del norte en sus ansias de independencia (1 *R.* 12:12-16.) Roboam no pudo evitar la secesión del norte. Las vías comerciales y las mejores tierras agrícolas estaban en el norte. Ahí estaba el valle fértil de Jezreel. Judá quedó con las tierras

áridas del sur. Se hicieron grandes esfuerzos para evitar la secesión, pero el norte continuó como un Estado separado durante sucesivas dinastías. El sur, Judá, mantuvo la dinastía davídica a lo largo de su historia.

Jeroboam estableció su capital en Siquem, la primera ciudad donde se detuvo Abraham cuando entró en territorio cananeo. Posteriormente los reyes trasladaron la capital a Tirsa y finalmente a Samaria, que fue la capital del reino del norte hasta la conquista asiria. Se erigieron santuarios religiosos en el extremo N., en Dan, cerca de uno de los tributarios del río Jordán. Otro santuario lo erigieron en Bet-el, al S. del reino de Israel. Jerusalén continuó sin variantes como centro religioso y político de Judá.

Bajo la dinastía Omri, Israel se relacionó estrechamente con sus vecinos fenicios. Acab, el hijo de Omri, contrajo matrimonio con Jezabel, princesa de Tiro, devota del culto a Baal de aquella ciudad (1 *R.* 16:29-34.) Si bien el norte desechó el santuario de Jerusalén, todavía se consideraba leal a su Dios, Yahvéh, aún cuando fuera adorado en altares idolátricos. Tanto Elías como su sucesor Eliseo eran profetas de Yahvéh, y desafiaron a Acab y a Jezabel a un enfrentamiento para determinar quién habría de ser el Dios de Israel. En el monte Carmelo,

Baal, el dios de la tormenta, con un garrote en su mano derecha y una lanza en su mano izquierda. La lanza se prolonga hacia arriba en forma estilizada, como si fueran ramas de árbol o relámpagos. Este relieve fue descubierto en Ras Shamra.

a cuyo pie se levanta la moderna Haifa, los baalistas no lograron que Baal los ayudara, pero Elías probó que Yahvéh era el Dios que podía responder por fuego (1 *R.* 18.) Posteriormente Jehú, con la ayuda de Eliseo, tomó el control de Israel y decidió eliminar el baalismo en Israel (2 *R.* 10:18-36.) Pero esta actitud repercutió en las relaciones en-

En este panel del "Obelisco Negro" Jehú, rey de Israel se arrodilla y rinde homenaje a Salmanasar III, rey de Asiria.

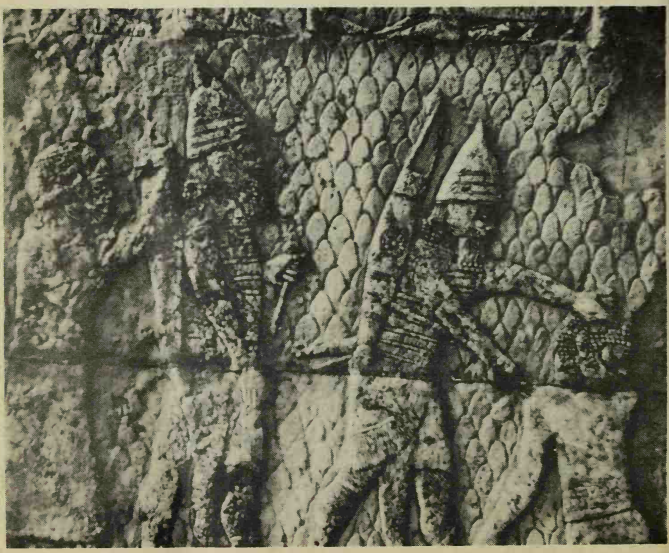
tre Israel y Fenicia. Jehú tuvo que pagar tributo a Salmanasar III. En el Obelisco Negro de Salmanasar aparece el momento en que Jehú entrega su tributo al rey asirio.

El poder asirio creció cada vez más. Tiglat-pileser III avanzó hacia el O. y sometió a poblaciones del norte de Israel. Llevó al exilio a las tribus de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés al oriente del Jordán (2 *R.* 15:29.) En el año 732 a. C. cayó Damasco, y una década más tarde, a poco del ascenso al trono de Sargón, rey de Asiria, cayó Samaria (2 *R.* 17:5-6.) Sus habitantes fueron deportados a otras regiones del Imperio Asirio y otra gente de lejanos pueblos fueron llevados para repoblar Samaria y sus inmediaciones. Estos colonos fueron

luego los conocidos samaritanos de la historia. Las tribus llevadas en cautiverio perdieron su continuidad histórica. Algunos remanentes se abrieron paso hacia el S. y vivieron entre los pobladores de Judá. La idea popularizada de las "tribus perdidas" nace del hecho de que los exilados perdieron su identidad.

Entre los años 722 y 587 a. C. Judá tuvo que habérselas sola. También estaba amenazada por Asiria. Senaquerib relata de qué manera tomó cuarenta y seis de las ciudades

Un soldado asirio decapita a un cautivo, en la escena de un alto relieve que describe el sitio de Senaquerib a Laquis, ciudad fortificada en las tierras bajas de Judá.

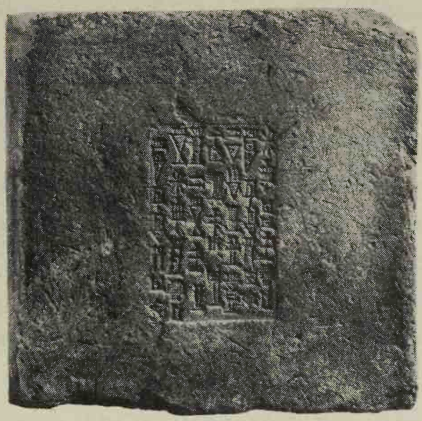


Babilonia de acuerdo al artista Maurice Bardin. Un puente, asentado sobre pilares en forma de embarcaciones, lleva a una puerta que forma parte del sólido doble muro que protegía la ciudad.

Dragón en ladrillos esmaltados policromos, en la puerta de Ishtar, en Babilonia.

amuralladas de Judá y de cómo encerró al rey Ezequías "como un pájaro en una jaula". Isaías le aseguró a Ezequías que Senaquerib no entraría en Jerusalén, y la ciudad fue milagrosamente preservada (*Is.* 36-37.)

Asiria, el azote del Asia Occidental, no estaba exenta de problemas. Era universalmente odiada por sus crueldades. Su fin se produjo cuando Ciaxares de Media unió sus fuerzas con Nabopolasar de Babilonia para destruir a Asiria. El ataque lo dirigió el joven príncipe Nabucodonosor. En el año 614 a. C. cayó la antigua capital de Asur. Dos años después la poderosa Nínive fue destruida totalmente, al grado de que muy pronto se olvidó su localización. En el año 610 a. C. Nabucodonosor derrotó a los asirios en Harán, su última plaza fuerte, situada al norte de la Mesopotamia, la misma



Este ladrillo, hallado en las excavaciones practicadas en Babilonia, registra el nombre e inscripción de Nabucodonosor.

ciudad que visitó Abraham doce siglos antes. Faraón Necao, rey de Egipto, decidió detener la carrera de Nabucodonosor. Con toda razón pensó que ahora Babilonia era un mayor peligro que Asiria. Josías, rey de Judá, marchó con sus ejércitos a Meguido para combatir a Necao. Josías fue muerto (2 *R.* 23:29), pero pudo haber demorado suficientemente a Necao como para asegurar la victoria babilónica en Harán.

Nabucodonosor continuó su campaña victoriosa sobre Asiria, al derrotar a Egipto en Carquemis (año 609 a. C.) Pudo haber avanzado al S. en dirección a la frontera egipcia, pero se enteró de la muerte de su

padre, y Nabucodonosor volvió a Babilonia para asegurarse la ascensión al trono.

Pocos años después Nabucodonosor volvió al Asia Occidental. Pretendía todos los territorios que estuvieron sometidos a Asiria y tenía la firme intención de agregar aún más territorios. Jerusalén había logrado resistir el asedio de Senaquerib, pero Nabucodonosor se preparó para obligarla a rendirse en forma incondicional. En el año 597 a. C. derrotó a los ejércitos de Judá y deportó a muchos de los habitantes de jerarquía de Jerusalén (2 *R.* 24:10-17.) El rey Joaquín fue llevado a Babilonia, al igual que el profeta Ezequiel y numerosos líderes de Judá.

Jeremías quedó en Judá e instó al pueblo a que aceptara de buen grado el hecho de que serían gobernados por los babilonios. Pero un grupo pro-egipcio los instó a la rebelión. Nabucodonosor volvió en el año 587 a. C. Capturó y destruyó a Jerusalén con su templo y comenzó el período conocido en la historia como el Exilio o Cautividad Babilónica (2 *R.* 25:8-21.)

CAPITULO 8

EL EXILIO Y EL RETORNO

A diferencia de los asirios que llevaban a sus cautivos a nuevas áreas, con lo cual destruían la unidad familiar y tribal, los babilonios permitían que sus exilados mantuvieran sin variantes su vida comunitaria en un nuevo ambiente. Así surgieron comunidades judías en Babilonia. El profeta Ezequiel vivía en una de esas comunidades a orillas del río Quebar, tal vez el "Gran Canal" (*Ez.* 1:1.) Si bien se hallaba lejos de su templo, la comunidad judía se reunía para orar y estudiar las Sagradas Escrituras. Algunos se dedicaron al comercio y prosperaron en Babilonia.

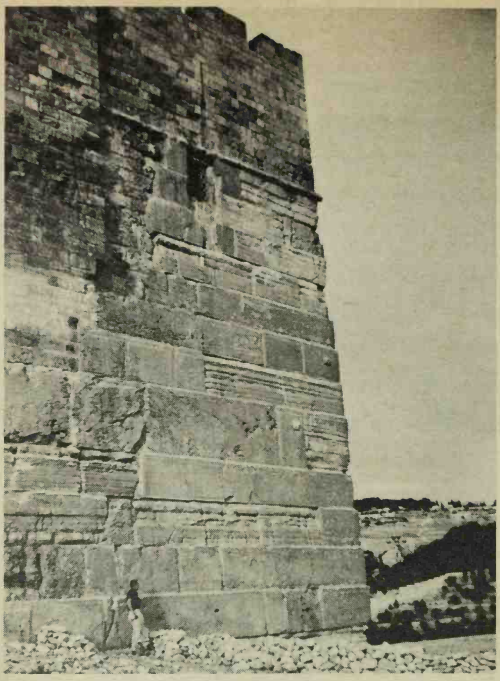
Cuando Ciro de Ansán ascendió al trono, inició la serie de conquistas que llevarían a la creación del Imperio Persa. A la caída de Babilonia, Ciro siguió la política de permitir

Babilonios y sirios llevan sus tributos, según un relieve en la escalinata del Apadana, en Persépolis, una de las capitales del Imperio Persa.

a los cautivos el retorno a sus respectivos lugares de origen. Bajo el liderazgo de Sesbsar, reemplazado luego por Zorobabel, el primer grupo de exilados inició el camino de retorno a Jerusalén (*Esdras* 2.) Más adelante el escriba Esdras retornó con otro grupo de judíos (*Esdras* 8.)

Aparte de las penurias del viaje, estos pioneros tuvieron que enfrentar la hostilidad de los habitantes de ese territorio. Ya

La puerta de Jerjes en Persépolis. Se observan los toros guardianes con cabeza de hombre en la puerta oriental.



Esquina sudoriental del muro de la antigua ciudad de Jerusalén. Durante el dominio de los persas, los exilados judíos volvieron para restaurar el muro y reconstruir el templo de Jerusalén.

que los babilonios no enviaron colonos de otras nacionalidades al área de Jerusalén, los samaritanos, los edomitas y otros pueblos vecinos tenían la esperanza de reclamar esa tierra para ellos. El edicto de Ciro dio fuerza legal al reclamo judío sobre esos territorios, y posteriormente otros reyes lo confirmaron. No obstante ello se iniciaron acciones de guerrilla y por ello los constructores se vieron obligados a trabajar con la

espada en una mano y las herramientas en la otra.

Los primeros que volvieron erigieron un altar en el sitio donde estuvo el antiguo templo. El desaliento demoró las tareas de reconstrucción, pero finalmente pudieron dedicar la nueva estructura, en medio de escenas de gran gozo. Este segundo templo, embellecido posteriormente por Herodes el Grande, se habría de mantener intacto hasta que fue destruido por los ejércitos de Tito, en el año 70 d. C.

CAPITULO 9

ALEJANDRO Y SUS SUCESORES EN LAS TIERRAS BIBLICAS

Bajo el dominio persa los judíos manejaron sus instituciones y gozaron de un estado semiautónomo, gobernados por los sumos sacerdotes. Al parecer los persas tenían en alta estima a los judíos, y llegaron al grado de utilizarlos como soldados mercenarios en lugares tan remotos como Elefantina, a la altura de la primera catarata del Nilo.

Alejandro de Macedonia, el próximo conquistador mundial, habría de modificar fundamentalmente el mapa de Asia. Dejando atrás su hogar en Macedonia, Alejandro cruzó al Asia Menor, siguiendo la costa del Mediterráneo. Su propósito era capturar todas las ciudades costeras del Mediterráneo, para impedir que los persas utilizaran sus flotas. Tiro resistió y por ello Alejandro con sus hombres construyó un terraplén pa-

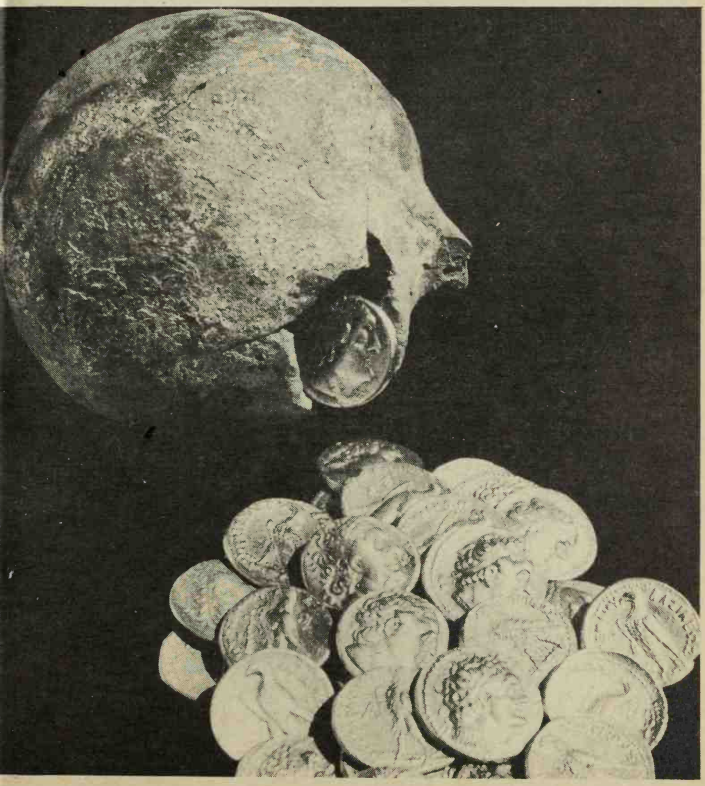
Dracma de plata de Alejandro el Grande. La moneda fue hallada en Persépolis.

ra unir la tierra firme a la isla sobre la que estaba construida la ciudad-puerto. Alejandro siguió adelante y llegó a Egipto, donde fue aclamado como hijo de Amón y, por lo tanto, un legítimo Faraón. Volvió al Asia occidental y avanzó en forma incontenible, hasta capturar todas las ciudades importantes del Imperio Persa, y llegó hasta las orillas del Indo, en Punjab, India. Ansioso de seguir adelante, Alejandro no pudo hacerlo porque sus tropas querían volver a sus hogares luego de once años de guerra y peregrinaje. Durante el viaje de vuelta Alejandro murió en Babilonia.

A la muerte de Alejandro, sus generales lucharon por la sucesión. Uno de ellos, To-

lomeo, fue rey de Egipto, y otro, Seleuco, se apoderó de la mayor parte de la porción asiática del Imperio, incluida Siria y Babilonia. Los tolomeos gobernaron a Palestina al comienzo del período tolomeo, pero en el año 201 a. C. Antíoco III derrotó a Egipto

Jarra de alfarería en la cual había treintaicinco tetradracmas, probablemente pertenecientes a un banco privado de un ciudadano de Siquem, en el segundo siglo a. C. Con imágenes de gobernantes greco-sirios, las monedas llenan un período de por lo menos noventa años, entre los años 285-193 a. C.



en Panión, y Palestina pasó a ser parte del Imperio Sirio de los Seleúcidas.

Bajo el gobierno de Antíoco IV (Epífanes) se hicieron esfuerzos para obligar a los judíos a adoptar el helenismo. Se prohibió la observancia del judaísmo, y se colocó una estatua de Zeus en el templo de Jerusalén. El anciano sacerdote Matatías se rebeló contra esa política helenizante y, juntamente con sus hijos, inició una guerra de guerrillas. A la muerte de Matatías, su hijo Judas, llamado El Macabeo, tomó el liderazgo de la revuelta.

Las luchas dinásticas en Siria ayudaron a la causa judía, y finalmente los judíos resultaron victoriosos. Surgió un Estado judío independiente gobernado por la dinastía de los Asmoneos. Conquistaron considerable territorio hasta que las guerras de guerrillas hicieron que interviniera Roma, bajo Pompeyo (63 a. C.) De ahí en adelante Judea formó parte del Imperio Romano.

CAPITULO 10

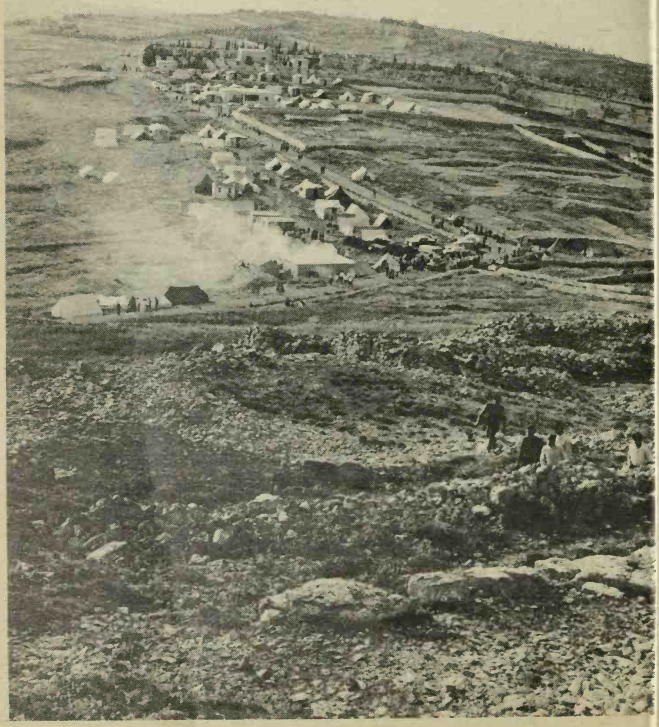
LA ERA HERODIANA Y LA PALESTINA DEL NUEVO TESTAMENTO

La Palestina de la dinastía herodiana y de la época neotestamentaria, abarcaba varias provincias. Judea, al S. era básicamente el territorio veterotestamentario de la tribu de Judá. Judea era la parte más ortodoxa del país y sus habitantes estaban orgullosos de su adhesión al judaísmo tradicional. La aristocracia del templo estaba formada por los Saduceos, quienes aceptaron la forma de vida helénica.

Al N. de Judea estaba Samaria, país de los samaritanos, descendientes de los colonos que asentaron en ese territorio cuando los asirios deportaron a la población del reino del norte. Los judíos miraban a los samaritanos como mestizos que rechazaron el templo de Jerusalén en favor de uno propio erigido en el monte Gerizim, cerca de

Nablus (palabra helenizada "Nueva Ciudad", para la antigua Siquem.) El templo sobre el monte Gerizim había sido destruido al comienzo del reinado de la dinastía asmonea, pero los samaritanos permanecieron fieles a su montaña santa, como lo hacen hoy en día algunos remanentes samaritanos.

En la cima del monte Gerizim, los samaritanos se reúnen anualmente para celebrar la Pascua.



Nazaret, donde transcurrió la niñez de Jesús. La localidad anida en las montañas que se elevan a los costados del valle de Jezreel.

Por lo general los judíos y samaritanos evitaban todo tipo de contacto, una costumbre que Jesús rompió (Juan 4.)

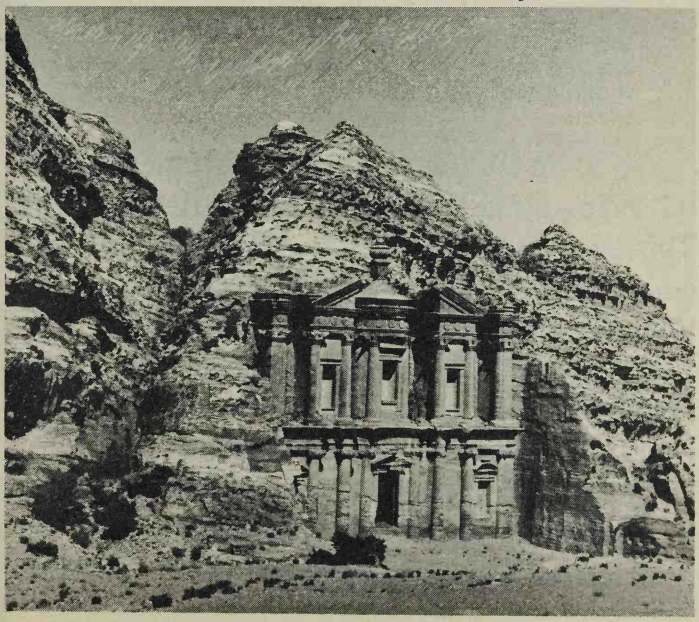
Más al N. aún, estaba la provincia de Galilea, territorio incorporado al Estado judío alrededor de un siglo antes de que naciera Jesús. Se la conocía con el nombre de "Galilea de los Gentiles". Los habitantes de Judea señalaban el acento particular de los galileos, y despreciaron la ciudad de Nazaret con la retórica pregunta: "¿De Nazaret puede salir algo bueno?" (Juan 1:46.)

Jerash, en la Transjordania, donde grandes ruinas romanas señalan una activa ciudad comercial de la Decápolis, de los tiempos neotestamentarios. Estas columnas forman parte del ala occidental del Foro. El color más claro en la parte inferior de las columnas indica la profundidad a que se hallaban enterradas y que fueron puestas al descubierto por los excavadores.

Al E. del Jordán estaba la región conocida como Perea, en términos generales equivalente a la Transjordania. Muchas veces los judíos iban de Galilea a Perea por la orilla oriental del Jordán para evitar el paso por Samaria.

La Decápolis era una confederación de ciudades helénicas, habitadas en parte por veteranos de los ejércitos de Alejandro, y que hablaban el idioma griego. Una de las ciudades era la ciudad de Pella, ciudad natal de Alejandro de Macedonia.

Tallada en arenisca roja se ve la fachada de **El-Khazneh,** la Tesorería, cerca de la entrada del Siq (estrecha garganta) que lleva a la hoya de Petra.



Réplica de la famosa inscripción de Pilato que se encuentra en Cesárea, donde fue hallado el original. Por razones de seguridad la inscripción original fue llevada a Jerusalén.

Al S. de Judea se hallaba Idumea, vocablo griego que traduce la *Edom* del Antiguo Testamento, poblada por los edomitas. Los edomitas habían sido expulsados de sus antiguos territorios al S. y al E. del Mar Muerto, por los nabateos árabes, que desarrollaron una gran cultura en esta región habitualmente árida e infecunda.

La mayor parte del ministerio de Jesús se desarrolló en Galilea. Todos sus discípulos fueron galileos, excepto Judas. Muchos

de sus milagros los obró en las vecindades del Mar de Galilea. La tradición asegura que el Sermón del Monte lo pronunció Jesús en una montaña cerca de Capernaum, en esa misma región.

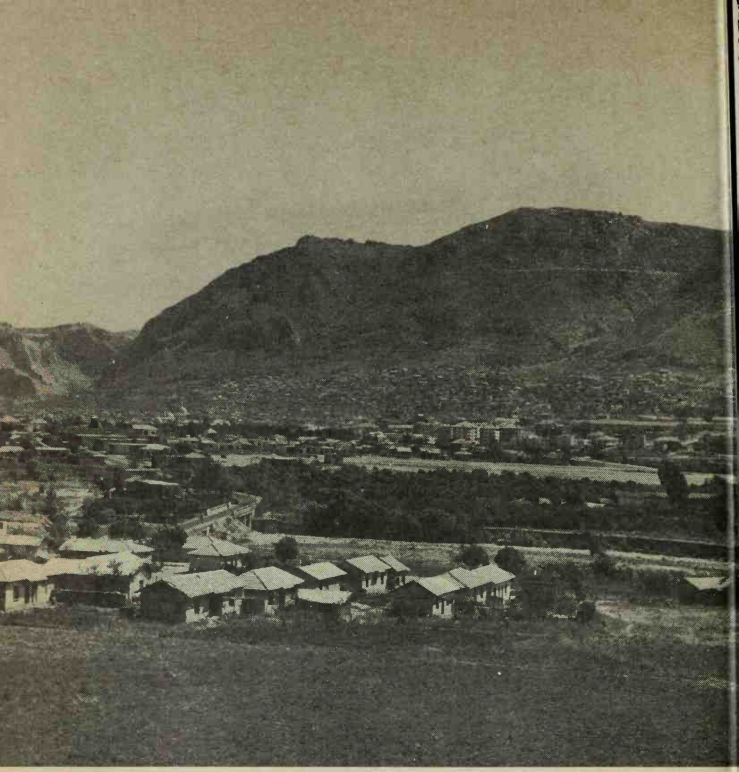
El *clímax* del ministerio de Jesús, que lo llevó a su muerte y resurrección, se desarrolló en Jerusalén y sus proximidades. En Betania vivían María y Marta, en la ladera S. del Monte de los Olivos. Desde la cima del Monte de los Olivos ascendió Jesús luego de su muerte en el Calvario y de su entierro en una tumba cercana.

CAPITULO 11

LOS VIAJES DE PABLO

Pablo, el estadista misionero, anteriormente Saulo de Tarso, era ciudadano de una ciudad del Asia Menor que contaba con famosos institutos educacionales y una posición de prestigio por ser la sede del gobernador de Cilicia. De Tarso Pablo fue a Jerusalén, donde estudió bajo la dirección de un renombrado maestro de los fariseos, llamado Gamaliel. Antes de su conversión Pablo fue un tenaz perseguidor de la iglesia. Después de su encuentro con el Cristo resucitado, Saulo —que ahora se hacía llamar por su nombre romano Pablo— se transformó en el más activo evangelista cristiano.

Pablo y sus compañeros se hicieron a la mar desde Seleucia, el puerto de Antioquía, rumbo a Chipre, luego de lo cual fueron a



Antioquía de Siria, base de operaciones para los viajes misioneros de Pablo. Su iglesia envió delegados al concilio de Jerusalén, según lo registra el libro de los Hechos de los Apóstoles.

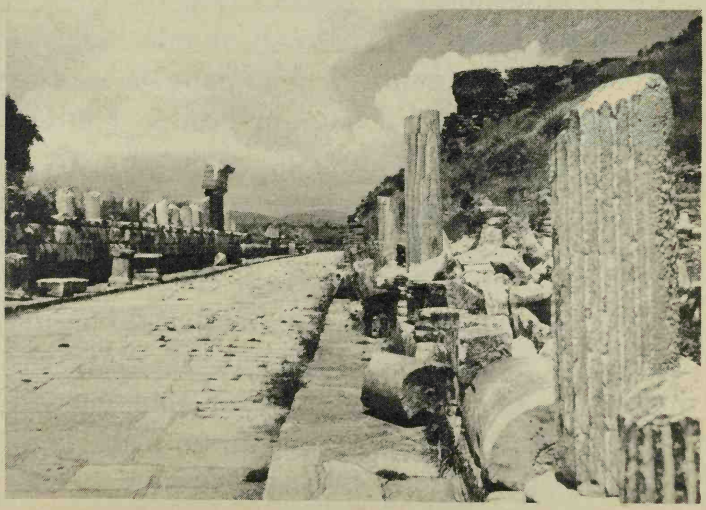
Perga, en Panfilia, al S. del Asia Menor. En tres viajes Pablo evangelizó la mayor parte del territorio occidental del Asia Menor, Macedonia y Grecia.

El primer viaje misionero de Pablo lo llevó a Iconio, Listra y Derbe, en las provincias de Panfilia y Galacia (Hechos 13-14.) En el segundo viaje visitó las iglesias que había

establecido anteriormente y luego, dirigiéndose al O. llegó a Troas donde se embarcó para Macedonia. Luego de oficiar en Neápolis, Filipos, Tesalónica y Berea, en Macedonia, viajó al S. hacia Grecia, donde predicó en Atenas y Corinto. Antes de regresar predicó en Efeso, una de las grandes ciudades en la región occidental del Asia Menor, donde se levantaba el santuario de Artemisa (Diana), según relata Hechos 16-18.

En su tercer viaje Pablo nuevamente viajó por la región S. del Asia Menor volviendo sobre sus pasos en muchos lugares.

Calle pavimentada de mármol, en Efeso, parte del escenario tan familiar para Pablo por su prolongado e intenso ministerio entre los cristianos efesios.



A lo largo de la Vía Apia, que lleva a Roma, transitó Pablo en su viaje final antes del encarcelamiento y el martirio.

De Efeso viajó a Troas, luego cruzó el Egeo y fue a Macedonia y Grecia (Hechos 18-21.) Su viaje de vuelta lo hizo siguiendo la costa Egea del Asia Menor y llegó así a la isla de Rodas, Pátara en Licia, la ciudad fenicia de Sidón, y finalmente, pasando por Tiro, Tolemaida y Cesarea, llegó a Jerusalén.

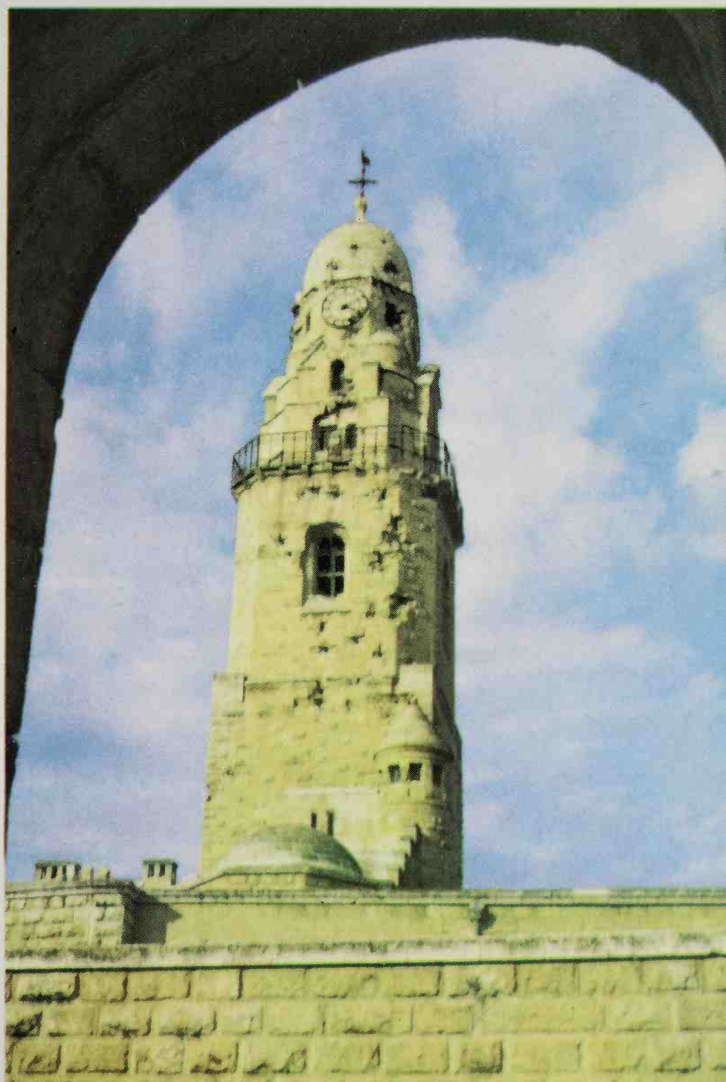
En el último de sus viajes fue a Roma (Hechos 27.) Esta vez viajó en calidad de prisionero, llevado para ser sometido a juicio en la capital del Imperio. El viaje comenzó en Cesarea, asiento del gobierno de la Palestina romana. Navegando a lo largo de la costa fenicia y del Asia Menor, el na-

Grandes ruinas en Cesarea, tanto de la época de los romanos como de los cruzados, bordean las orillas del Mediterráneo. Cesarea era el centro del gobierno romano en Judea. Ahí tenían su residencias oficiales los reyes de la dinastía herodiana y los procuradores romanos, incluso Poncio Pilato.

(Arriba) Masada, plaza fuerte montañosa, se levanta repentinamente en la región inmediata al Mar Muerto. Era la fortaleza pétrea de Herodes el Grande. Más tarde, en base a un gran aprovisionamiento y a las cisternas que abundan en esa región, los defensores fanáticos comprometidos en la revuelta judía, pudieron aguantar el asedio romano durante tres años y medio después que cayó Jerusalén, en el año 70 d. C.

(Abajo) Distrito rural galileo, al S. del Mar de Galilea, que mira hacia el E., a Siria. Las pequeñas lagunas que tachonan el panorama son criaderos de peces.

La torre de la Abadía de Dormition muestra las cicatrices de las heridas producidas por la artillería, vívido recordatorio del conflicto árabe-israelí en Jerusalén.



(Arriba) Una sección de la Jerusalén moderna, vista de la pared N. (a la derecha) y que mira hacia el N. en dirección al Monte Scopus.

(Abajo) La ciudad costera de Jope, hacía las veces de puerto para Jerusalén en los días veterotestamentarios. Hiram, rey de Tiro, transportó troncos de cedro desde el Líbano a Jope, para la construcción del Templo de Salomón. Jope es ahora parte de la metrópolis Tel Aviv-Jafa.

vío se detuvo brevemente en Buenos Puertos en la costa S. de Creta. Siguieron viaje hacia el O. y el barco fue azotado por una fuerte tormenta y naufragó. Pablo y sus compañeros, se aferraron a tablas y en partes rotas de la nave, y tocaron tierra en la isla de Malta sin pérdida alguna de vidas.

Desde Malta Pablo tomó otro barco que pasó por Siracusa y Sicilia y desembarcó en Puteoli, Italia. De ahí en adelante viajó por tierra recorriendo la antigua Vía Apia, hasta Roma.

CAPITULO 12

LAS IGLESIAS DEL ASIA MENOR

La actividad misionera no se limitó a los esfuerzos de Pablo, y el primer siglo vio el nacimiento de numerosas iglesias esparcidas a lo largo y ancho del Imperio Romano. Las más conocidas, a través del relato del Nuevo Testamento, son las siete iglesias del Asia Proconsular, descriptas en los capítulos 2 y 3 del Apocalipsis.

Efeso era la capital de la provincia que abarcaba la región sudoccidental del Asia Menor. Sus impresionantes ruinas conforman una de las grandes atracciones turísticas en el día de hoy.

Sardis, antigua capital del aurífero país de Lidia, y sede del gobierno después de la conquista persa, era una de las ciudades más importantes de toda esa región. Se han descubierto las paredes de una iglesia cris-

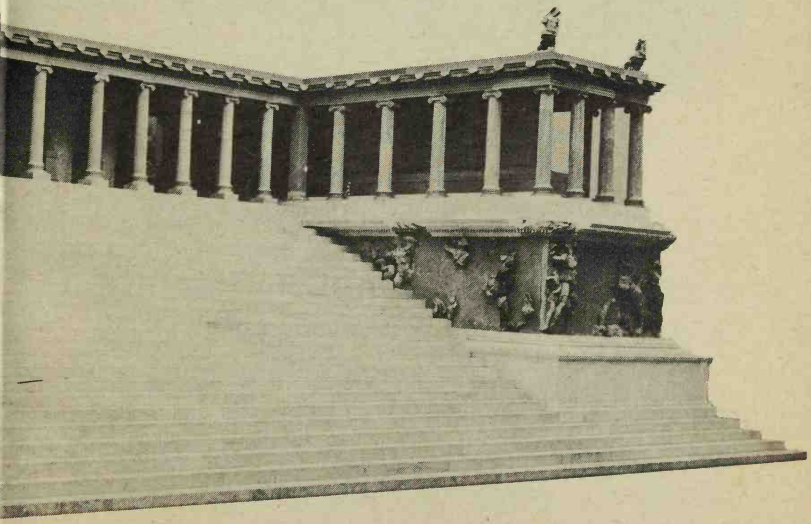
tiana que fue construida antes del siglo IV de la era cristiana, junto al templo pagano de Artemis (Diana), construido en el siglo IV a. C. Sardis contaba con una numerosa comunidad judía, que fue probablemente el

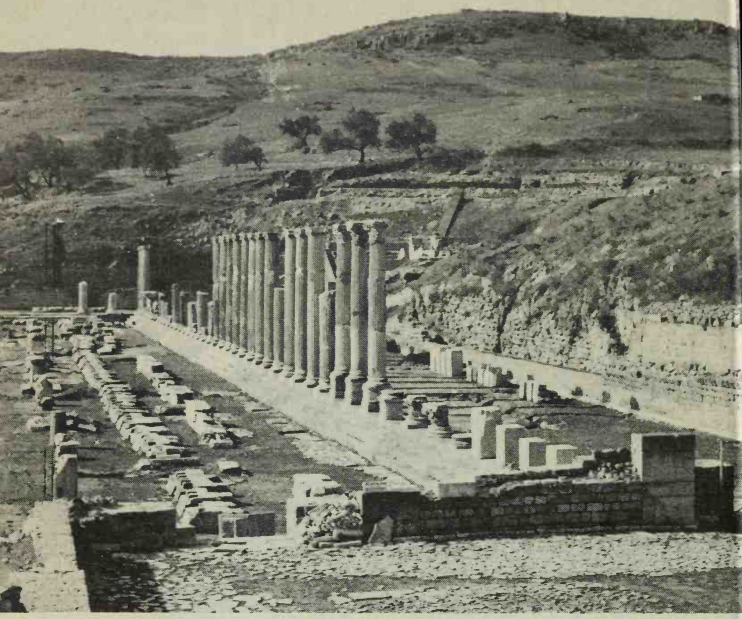
El altar de Zeus, en Pérgamo, al cual se refirió probablemente el apóstol Juan cuando habló del "trono de Satanás". Este modelo reconstruido está en el Museo Estatal de Berlín.

núcleo de la primitiva iglesia en esa ciudad.

Esmirna es la única de las siete ciudades que se ha perpetuado como ciudad importante, y se encuentra en la moderna Turquía. Conocida como Ismir, es uno de los principales puertos y cuenta también con un aeropuerto internacional.

Pérgamo, fue capital de un reino gobernado por la dinastía de los Atalo. En el año 133 a. C. Atalo III legó su propiedad a los romanos, los que anexaron su territorio incorporándolo a la Provincia de Asia, con Pérgamo como su capital. En las afueras de esa ciudad se erigió un santuario a Esculapio, el dios de la medicina.





Vista general del Asclepio, en Pérgamo.

Tiatira, sobre el camino que va de Pérgamo a Sardis, fue famosa como centro de teñidura de púrpura (*cf.* Hechos 16:14.) Se han observado muy pocas ruinas.

Filadelfia, aproximadamente a 43 kilómetros al SE. de Sardis, todavía está habitada. Aún se ven algunos de los antiguos muros, con restos de un templo y otros edificios.

Laodicea, a 90 kilómetros al ESE. de Is-

mir, fue sede de una escuela de medicina en la antigüedad. En esa ciudad se elaboraba un polvo colirio para tratar la enfermedad de los ojos denominada oftalmía. También era renombrada la ciudad por su industria textil a base de la lana de oveja negra que abundaba en la zona. En las proximidades de la ciudad turca de Denizli, hay ruinas de la antigua Laodicea.

CAPITULO 13

DESDE LOS DIAS NEOTESTAMENTARIOS

Al finalizar la era neotestamentaria, el cristianismo era una fe perseguida pero en pleno progreso. Pablo y otros más esparcieron el evangelio hasta los más lejanos confines del Imperio Romano. Algunos fueron martirizados por su fe, pero el cristianismo planteaba soluciones a los problemas y necesidades de la humanidad de una manera que no pudieron hacerlo los anteriores paganismos. Especialmente entre las clases menos favorecidas de Roma el mensaje cristiano encontró oídos prestos.

Al promediar el siglo IV los cristianos habían hecho un impacto tan formidable, que el Emperador Constantino aceptó el cristianismo. La persecución cesó cuando el cristianismo fue declarado una religión legal y luego la religión oficial del Imperio.

Capilla de la Ascensión en el Monte de los Olivos. La cúpula es islámica, pero la parte inferior de la estructura sigue los lineamientos generales de la arquitectura de los cruzados, excelente ejemplo de las diversas influencias culturales ejercidas en Palestina.

Con una nueva capital en Bizancio, ahora llamada Constantinopla (la moderna Estambul), la fe cristiana, en su forma oficial, fue considerada esencial para merecer el concepto de buen ciudadano. Desgraciada-

mente este concepto llevó a la persecución tanto de los no cristianos como de los cristianos no conformistas.

Cuando los seguidores de Mahoma dejaron Arabia con la nueva fe del Islam en el siglo VII, hallaron a muchos cristianos tan disgustados y disconformes con Bizancio, que vieron en los mahometanos a sus amigos y liberadores. La iglesia Copta de Egipto opuso poquísima resistencia. Había sufrido demasiado a manos de los bizantinos.

El pasado aún se toca con el presente en la Cisterna del Sultán, fuera de los muros de la Vieja Ciudad de Jerusalén. Aquí se intercambian y se venden animales todos los viernes.

Ruinas de un castillo de los cruzados en el puerto de Sidón. Por más de dos siglos los cruzados combatieron contra los musulmanes en el Cercano Oriente. Aún se pueden ver hoy en día las ruinas de sus castillos.

El rápido avance del islamismo significó que el cristianismo dejó de ser la principal fe en grandes áreas del Cercano Oriente y de Africa del Norte. La transición del paganismo al cristianismo, dio un paso más: el del cristianismo al islamismo. Eventualmente, y con el tiempo, es lo que habría de ocurrir en Siria y Palestina, en Africa del norte y en Turquía. El islamismo también entró en Europa, pero para ese entonces su empuje había disminuido notoriamente.

Después de una estadía con éxito en España, fueron expulsados los musulmanes (y los judíos), con resultados negativos para España.

Se instó a los gobernantes europeos a marchar con sus ejércitos al Oriente, para rescatar de los "infieles" los lugares santos. Este movimiento de los Cruzados puso a los territorios orientales en manos de los cristianos, pero los Cruzados nunca se incorpo-

Una escena de los "Campos del Pastor", en las afueras de Belén. Es común en Palestina que sus habitantes vistan ropa tradicional y ropa moderna.

Vista interior de la Puerta de Oro, en Jerusalén. Restos de alambre de púa simbolizan la división y el conflicto planteado en la Ciudad Santa en el pasado inmediato.

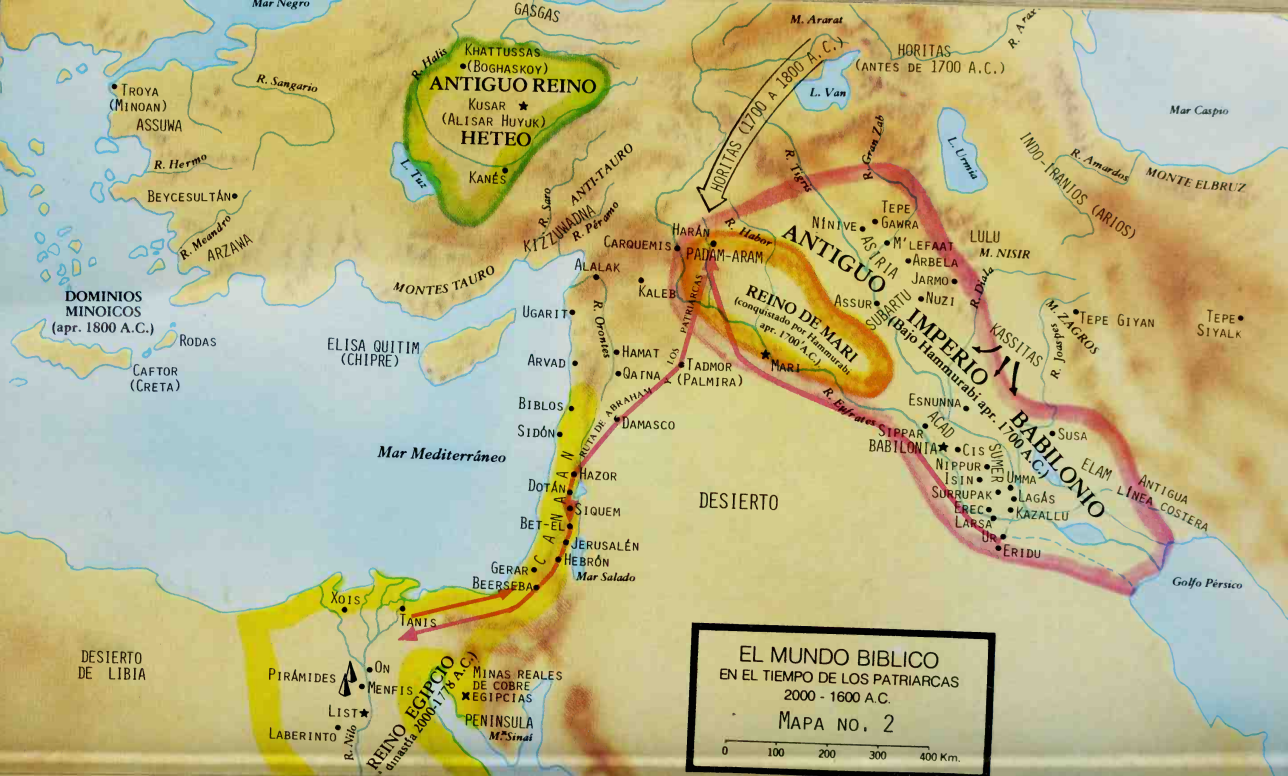
raron como parte de esos territorios. Gobernaron a los países sometidos como feudos medievales. Se introdujeron instituciones cristianas con resultados duraderos, pero Saladino y sus ejércitos musulmanes lograron expulsar a los cruzados de Palestina.

Los turcos invadieron esa zona, pero adoptaron la fe musulmana y, en consecuencia, se mantuvo invariable la situación religiosa. La Primera Guerra Mundial vio la derrota del Imperio Turco y la división del Cercano Oriente en zonas de influencia. A los británicos les asignaron el mandato de Palestina y los franceses controlaron

Siria. Surgieron movimientos independistas tanto entre los árabes de la zona como entre los judíos a quienes se les había prometido un territorio nacional en Palestina, según la Declaración de Balfour, de Gran Bretaña, durante la Primera Guerra Mundial.

Al proclamarse el Estado de Israel, en el año 1948, los territorios bíblicos han sido el escenario de tres sangrientas guerras y de un permanente antagonismo entre el Estado Judío y sus vecinos árabes. Constituye una amarga ironía el hecho de que las tierras del Príncipe de Paz se vieran pisoteadas por el odio y la guerra. Humanamente hablando, pareciera no haber solución a la vista, "mas para Dios todo es posible" (*Mateo* 19:26.)

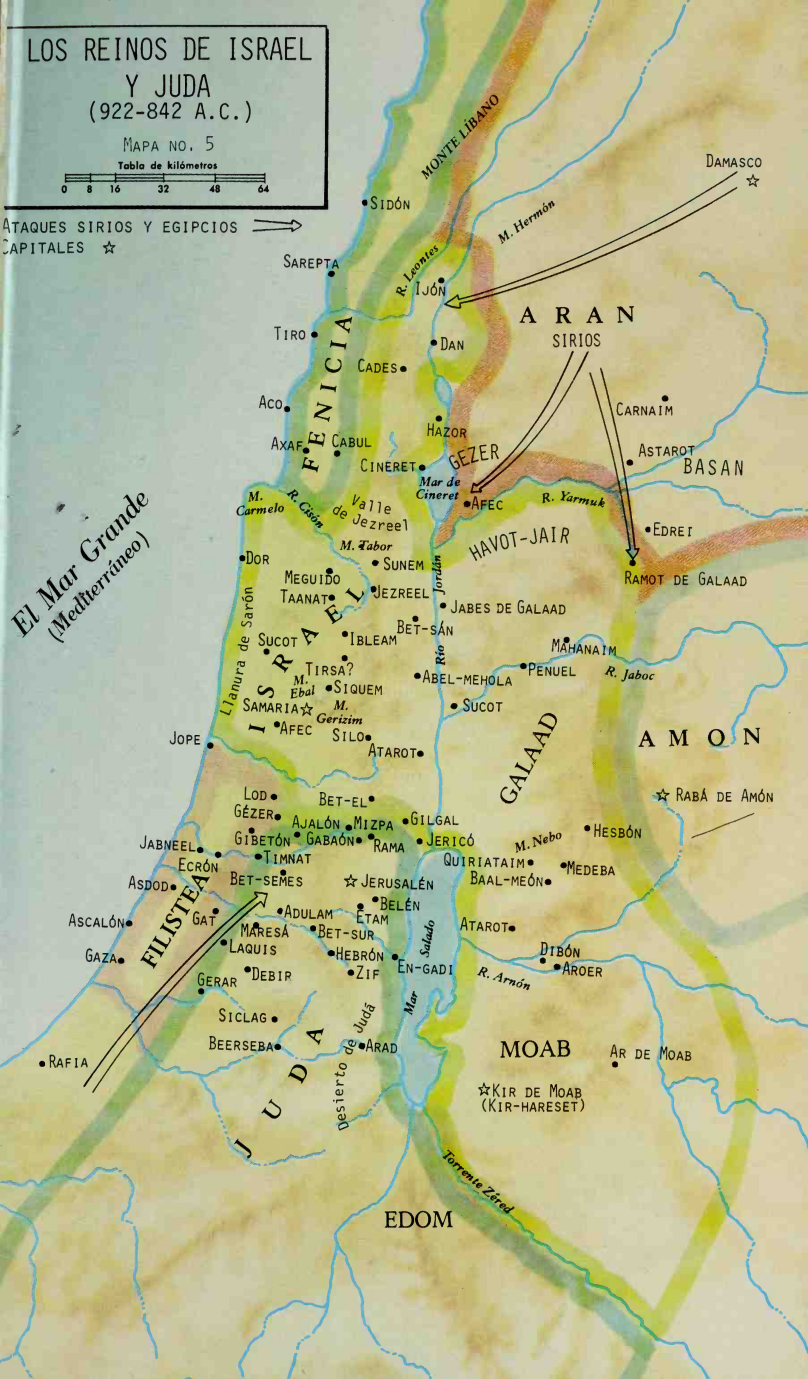
LA TIERRA SANTA
EN LA ACTUALIDAD
MAPA No.1
0 20 40 60 80
Frontera internacional
Linea de armisticio
Linea de cese de fuego
Zona desmilitarizada
Capital nacional
Sitio antiguo
© Editorial Vida, 1976. Reproducción prohibida
Mar Mediterráneo
LIBANO
SIRIA
DAMASCO
JORDAN
ISRAEL
EGIPTO
HAIFA
TEL AVIV-JAFFA
JERUSALEN
AMMAN
(RABA DE AMÓN, FILADELFIA)
Mar de Galilea
Mar Muerto
Golfo de Suez
Canal de Suez
Port Said
El Arish
Gaza
Khan Yunis
Beerseba
Asdod
Ascalon
Eilat
Akabah
Suez
Port Taufiq
Ras Gharib
El Tur
Gebel el Tih
Sinai
ARABIA SAUDITA
Al Hisma
REPUBLICA ARABE UNIDA
PEN. DE SINAI
FRANJA DE GAZA
CISJORDANIA
Saida (Sidón)
Jezzin
Rasheiya
Qatna
Kiswe
Burag
Es Sanamein
Baniyas
Cesarea de Filipo
El Quneitra
Nawa
Sheikh Miskin
El Ganawat (Kanatha)
Es Suweida
Jebel ed Druz
Desierto de Siria
Safad
Capernaum
Tabigha
Tiberias
Ginneisar
Nazaret
'Afula
Afiqim
Irbid
Samar
Er Ramtha
Der'a
Busra Salkhad (Bostra)
Mafraq
Husn
Jerash (Gerasa)
Zarqa (Jaboc)
Tabaqat Fahl (Pella)
Er Rumman
Es Salt
Safut
Shunat Nimrin
Hisban
Madaba
Jiza
Jericó
Ramallah
Jifna
Nablus
Siquem
Salfit
Silo
Tulkarm
Jenin
Tubas
Mulun
Pardes Hanna
Hadera
Netanya
Tayibe
Sabastiya
Kefar Saba
Herzeliya
Petah Tiqva
Ramat Gan
Holon
Lydda (Lod)
Ramla
Rehovot
Kefar 'Eqron
Gezer
Yizariya (Betania)
Belen
Bet-sur
Bet-semes
Asdod
Ashqelon
Ascalón
Qiryat Gat
Laquis
Maresa
Hebrón
Dura
En-gadi
Maqueronte
Ziqlag
Dhamriya
Masada
Mazra
Gerar
Arad
Omer
Beersheba
Nevatim
Sarujen
Rafah
Khan Yunis
Gaza
Sa'ad
Nir Yitzhaq
El 'Arish
Revivim
Dimona
Sedom
Safi
Yeroham
Sede Boger
El 'Auja
Nitsana
Oron
'Ein Hatseva
'Ein Yahav
Tafila
Abu Aweigila
El Qusaima
Cades-Barnea
Mitzpe Ramon
Dana
Shaubak
Wadi Musa
Petra
Ras en Naqb
El Kuntilla
Asdod
Ascalon
Jerusalen
Belen
Hebrón
Karak
Gaza
Khan Yunis
Beerseba
Port Said
El Arish
El Qantara
Lineas de cese de fuego. 1974
EGIPTO
Administración militar israeli
SINAI
ISRAEL
JORDAN
Edom
Ma'an
Eilat
Akabah
Suez
Port Taufiq
Gebel el Tih
Golfo de Suez
Golfo de Aqabah
El Qa
Ras Gharib
El Tur
ARABIA SAUDITA
Al Hisma



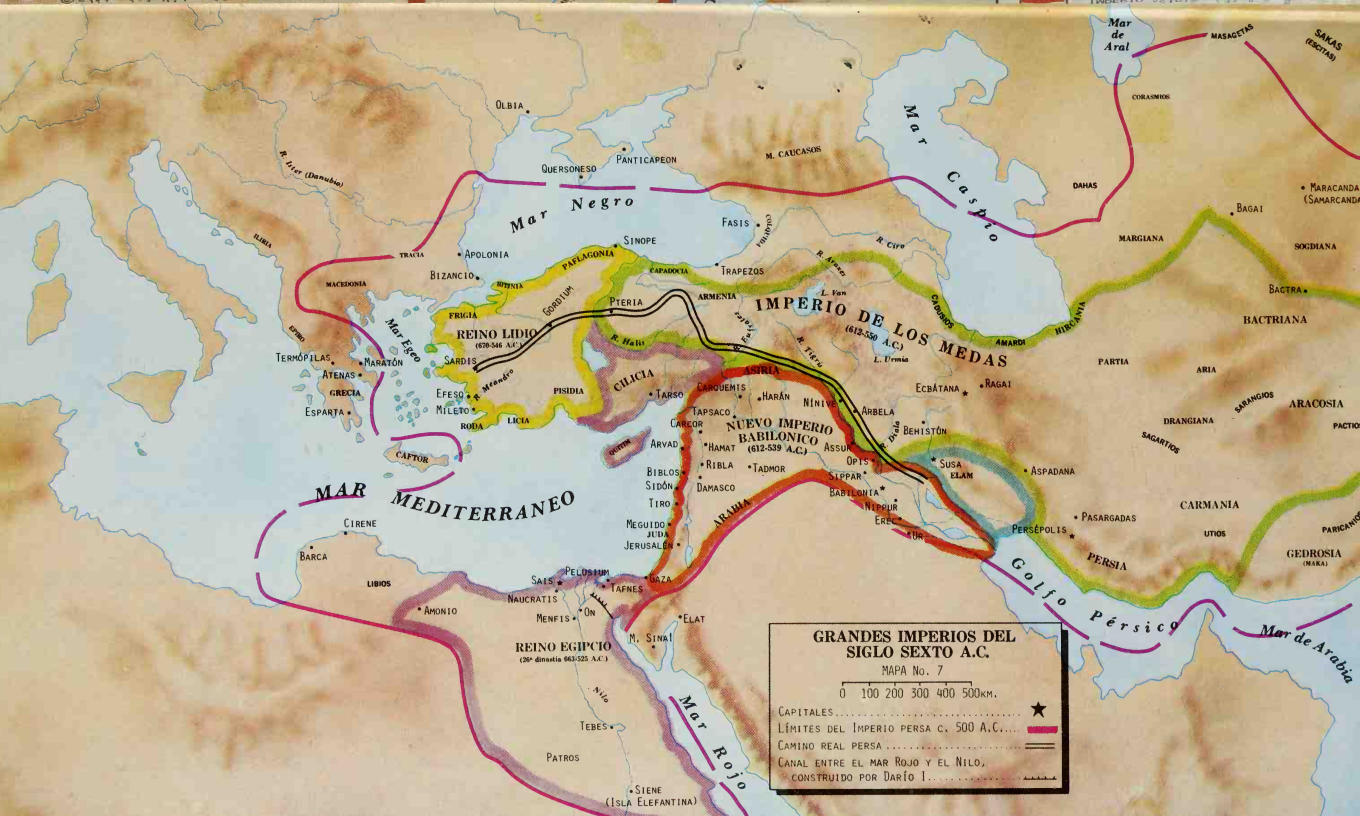
EL MUNDO BIBLICO
EN EL TIEMPO DE LOS PATRIARCAS
2000 - 1600 A.C.
MAPA NO. 2
0 100 200 300 400 Km.
Mar Negro
GASGAS
M. Ararat
HORITAS (ANTES DE 1700 A.C.)
R. Arax
R. Halis
KHATTUSSAS
(BOGHASKOY)
ANTIGUO REINO
KUSAR
(ALISAR HUYUK)
HETEO
KANÉS
L. Van
HORITAS (1700 A 1800 A.C.)
R. Sangario
TROYA
(MINOAN)
ASSUWA
R. Hermo
BEYCESULTÁN
R. Meandro
ARZAWA
L. Tuz
R. Saro
ANTI-TAURO
KIZZUWADNA
R. Péramo
MONTES TAURO
R. Tigris
R. Gran Zab
L. Urmia
Mar Caspio
INDO-IRANIOS (ARIOS)
R. Amardos
MONTE ELBRUZ
TEPE GAWRA
NÍNIVE
M'LEFAAT
ARBELA
JARMO
NUZI
ASSUR
ASIRIA
LULU
M. NISIR
R. Diala
M. ZAGROS
TEPE GIYAN
TEPE SIYALK
KASSITAS
R. Joaspes
ANTIGUO IMPERIO BABILONIO
(Bajo Hammurabi apr. 1700 A.C.)
SUBARTU
REINO DE MARI
(conquistado por Hammurabi apr. 1700 A.C.)
MARI
R. Habor
HARÁN
PADAM-ARAM
CARQUEMIS
ALALAK
KALEB
LOS PATRIARCAS
UGARIT
R. Orontes
HAMAT
QATNA
TADMOR
(PALMIRA)
ARVAD
BIBLOS
SIDÓN
DAMASCO
RUTA DE ABRAHAM
R. Eufrates
ESNUNNA
SIPPAR
BABILONIA
ACAD
CIS
NIPPUR
ISIN
SUMER
UMMA
SURRUPAK
LAGÁS
EREC
KAZALLU
LARSA
UR
ERIDU
SUSA
ELAM
ANTIGUA LÍNEA COSTERA
Golfo Pérsico
DOMINIOS MINOICOS
(apr. 1800 A.C.)
RODAS
CAFTOR
(CRETA)
ELISA QUITIM
(CHIPRE)
Mar Mediterráneo
HAZOR
DOTÁN
SIQUEM
BET-EL
JERUSALÉN
HEBRÓN
GERAR
BEERSEBA
Mar Salado
CANAAN
DESIERTO
XOIS
TANIS
DESIERTO DE LIBIA
PIRÁMIDES
ON
MENFIS
LIST
LABERINTO
R. Nilo
REINO EGIPCIO
dinastía 2000-1778 A.C.)
MINAS REALES DE COBRE
EGIPCIAS
PENINSULA
M. Sinaí

EL EXODO Y LA CONQUISTA DE CANAAN
MAPA NO. 3
0 40 80 120 160 Km.
Capitales
Ruta tradicional del Exodo
Rutas comerciales
Campañas israelitas en Canaán
Expansión y establecimiento de los israelitas
© Editorial Vida, 1976, Reproducción prohibida
El Gran Mar
(Mar Mediterráneo)
IMPERIO HETEO
BASAN (OG)
AMON
MOAB
EDOM
CANAAN
PENINSULA DE SINAI
TIERRA DE MADIAN
Mar Rojo
Golfo de Suez
Golfo de Akabab
Desierto de Sur
Desierto de Parán
Desierto de Zin
Desierto de Sin
Lagos Amargos
Mar Salado
Mar de Cineret
Sidón
Tiro
Misrefot Maim
Cades
Hazor
Merom
Aco
Madón
M. Carmelo
Simrón
Dor
Beth San
Meguido
Ebel
M. Gerizim
Siquem
Afec
Jope
Gezer
Asdod
Gabaón
Jarmut
Ascalón
Libna
Gaza
Gat
Laquis
Eglón
Debir
Hebrón
Beerseba
Arad
Horma
Silo
Gilgal
Hai
Jericó
Jerusalén
Jazer
Rabá de Amón
Hesbón
Jahaz
M. Nebo (Pisga)
Dibón
R. Arnon
Ar
Kir de Moab
Zoar
Arroyo Zéred
Je-Abarim
Bosra
Punón
Obot
Cades-Barnea
Ezión-Geber (Elat)
Jebel-Harán (M. Hor?)
Rameses (Tanis)
Sin (Pelusio)
Baal-zefón
Zilu
L. Ballah
Pibeset (Bubasti)
Pitón
Sucot
Mara
Elim
Dofca
Jebel Serbal
Alus
Rafidim
Tabera
Kibrot Hattaava
Hazerot
M. Sinai o M. Horeb
R. de Egipto
R. Jordán
R. Jaboc
M. Hermón
Lais (Dan)
Ubi
Damasco
Astarot
Edrei
Mar Salado
del Nilo
Heliópolis
Egipto (Mizraim)

DIVISION DE CANAAN
ENTRE LAS DOCE TRIBUS
APROX. 1200-1025 A. C.
MAPA NO. 4
Tabla de kilómetros
0 8 16 32 48 64
MONTE LIBANO
SIDÓN
SIDONIOS
M. Hermón
R. Leontes
SAREPTA
TIRO
CANÁ
LAIS
CEDES
HAMÓN
EN-HAZOR
DAN
ACO
ABDÓN
IRÓN
RAMÁ
HAZOR
NEFTALI
AXAF
CABUL
ASER
CINERET
ASTAROT
MADÓN
Mar de Cineret
R. Yarmuk
M. Carmelo
SIMRÓN
HAMAT
AFEC
HAROSET
ZABULON
JABNEEL
EDREI
SARID
M. Tabor
ENDOR
DOR
ISACAR
Río Jordán
MANASES
JEZREEL
RAMOT DE GALAAD
MEGUIDO
HAROD(FUENTE)
M. Gilboa
BET-SÁN
PELLA
MAHANAIM
MANASES
BEZEC
JABES DE GALAAD
TEBES
R. Jaboc
TIRSA?
PENUEL
ABEL-MEHOLA
M. Ebal
SIQUEM
SAFÓN
SUCOT
MIZPA
M. Gerizim
TAANAT-SILO
AFEC
SILO
JANOA
ADAM
GAD
JAZER
JOGBEHA
LEBONA
ATAROT
JAFFA (YAFO)
ONO
EFRAIN
BET-NIMRA
Amón
RABÁ DE AMÓN
OFRA
LOD
TIMNAT-SERA
NAARAT
ABEL-SITIM
GÉZER
BET-EL
JERICÓ
BET-JESIMOT
HESBÓN
DAN
JABNEEL
GIBETÓN
GABAÓN
BENJAMIN
GILGAL
M. Nebo
EQRÓN
QUIRIAT-JEARIM
BET-HOGLA
MEDEBA
BET-SEMES
QUESALÓN (JERUSALÉN)
JEBÚS
BAAL-MEÓN
ASDOD
LIBNÁ
JARMUT
BELÉN
RUBEN
GAT
ADULAM
ETAM
ATAROT
ASCALÓN
MARESA
KEILA
BET-SUR
QUIRIATAIM
EGLÓN
HEBRÓN
ZIF
EN-GADI
GAZA
DEBIR
GERAR
R. Arnón
Mar Salado
CARMELO
JUDA
MAÓN
ANAB
JATIR
BEERSEBA
MOLADÁ
ARAD
AR DE MOAB
RAFIA
HORMA
Moab
KIR DE MOAB (KIR-HARESET)
BET-PELET
AROER
SIMEON
REHOBOT
Torrente Zéred
Edom
El Mar Grande (Mediterráneo)


LOS REINOS DE ISRAEL
Y JUDA
(922-842 A.C.)
MAPA NO. 5
Tabla de kilómetros
0 8 16 32 48 64
ATAQUES SIRIOS Y EGIPCIOS
CAPITALES
MONTE LIBANO
Damasco
Sidón
M. Hermón
R. Leontes
Sarepta
Iyón
ARAN
SIRIOS
Tiro
Dan
Cades
FENICIA
Aco
Carnaim
Hazor
Axaf
Cabul
GEZER
Cineret
Astarot
BASAN
Mar de Cineret
Afec
R. Yarmuk
M. Carmelo
R. Cisón
Valle de Jezreel
Edrei
M. Tabor
HAVOT-JAIR
Dor
Sunem
Ramot de Galaad
Meguido
Taanat
Jezreel
Jordán
Jabes de Galaad
El Mar Grande
(Mediterráneo)
Llanura de Sarón
ISRAEL
Bet-sán
Sucot
Ibleam
Mahanaim
Río
Tirsa?
Abel-mehola
Penuel
R. Jaboc
M. Ebal
Siquem
Samaria
M. Gerizim
Sucot
Afec
Silo
Jope
Atarot
GALAAD
AMON
Rabá de Amón
Lod
Bet-el
Gézer
Ajalón
Mizpa
Gilgal
Hesbón
Jabneel
Gibetón
Gabaón
Rama
Jericó
M. Nebo
Timnat
Quiriataim
Medeba
Ecrón
Asdod
Bet-semes
Jerusalén
Baal-meón
FILISTEA
Belén
Ascalón
Gat
Adulam
Etam
Atarot
Maresá
Bet-sur
Mar Salado
Dibón
Laquis
Hebrón
En-gadi
Aroer
Gaza
Debir
Zif
R. Arnón
Gerar
Siclag
Mar
Beerseba
Arad
Desierto de Judá
Ar de Moab
Rafia
JUDA
MOAB
Kir de Moab
(Kir-hareset)
Torrente Zéred
EDOM

©Editorial Vida, 1976, Reproducción prohibida

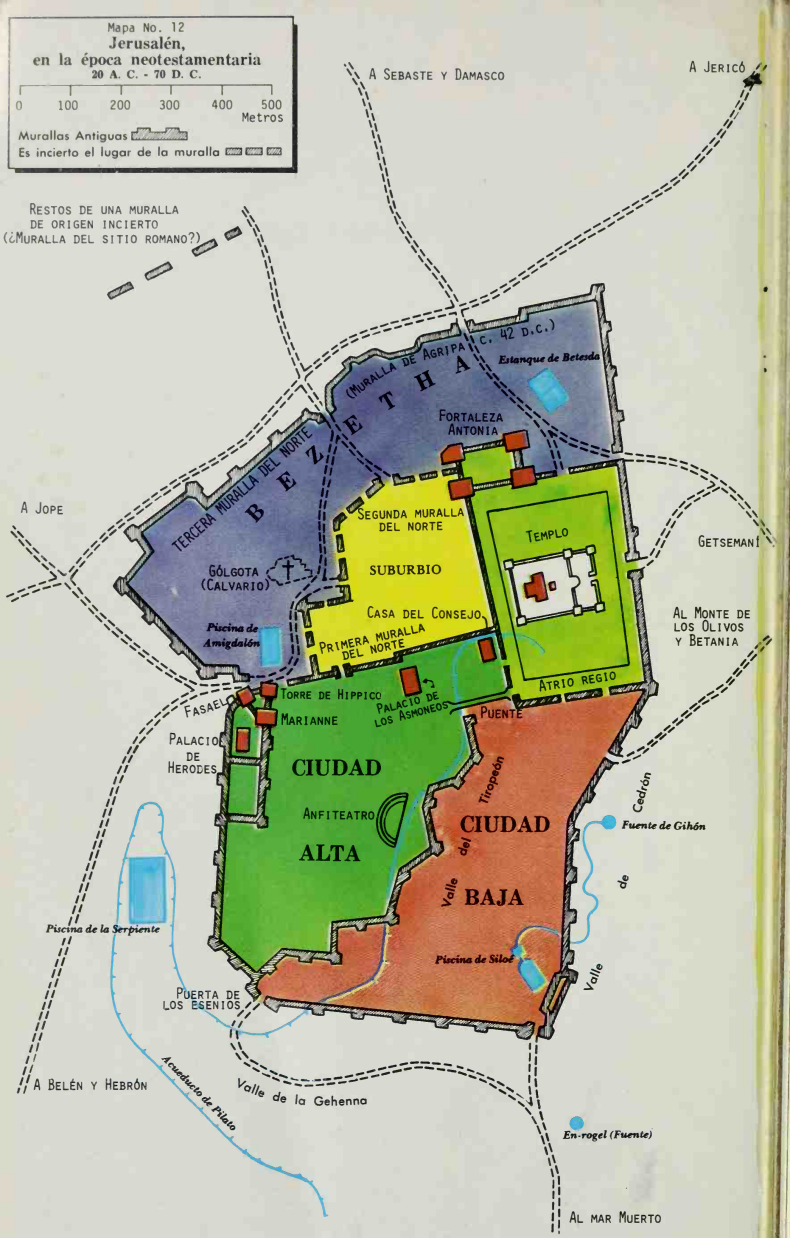

GRANDES IMPERIOS DEL SIGLO SEXTO A.C.
MAPA No. 7
0 100 200 300 400 500KM.
CAPITALES
LÍMITES DEL IMPERIO PERSA C. 500 A.C.
CAMINO REAL PERSA
CANAL ENTRE EL MAR ROJO Y EL NILO, CONSTRUIDO POR DARÍO I.
Mar de Aral
MASAGETAS
SAKAS (ESCITAS)
CORASMIOS
DAHAS
Mar Caspio
M. CAUCASOS
Mar Negro
OLBIA
QUERSONESO
PANTICAPEON
R. Liter (Danubio)
ILIRIA
TRACIA
APOLONIA
BIZANCIO
MACEDONIA
BITINIA
PAFLAGONIA
SINOPE
FASIS
COLCHIDA
CAPADOCIA
TRAPEZOS
ARMENIA
R. Cyro
R. Araxes
L. Van
IMPERIO DE LOS MEDAS (612-550 A.C.)
L. Urmia
CADUSIOS
AMARDI
HIRCANIA
MARGIANA
BAGAI
MARACANDA (SAMARCANDA)
SOGDIANA
BACTRA
BACTRIANA
PARTIA
ARIA
SARANGIOS
ARACOSIA
DRANGIANA
SAGARTIOS
PACTIO
PARICANIOS
GEDROSIA (MAKA)
UTIOS
CARMANIA
PERSIA
PASARGADAS
PERSÉPOLIS
Golfo Pérsico
Mar de Arabia
ASPADANA
ELAM
SUSA
BEHISTÚN
ECBÁTANA
RAGAI
R. Dicala
ASIRIA
NÍNIVE
ARBELA
NUEVO IMPERIO BABILONICO (612-539 A.C.)
ASSUR
OPIS
SIPPAR
BABILONIA
NIPPUR
EREC
UR
CARQUEMIS
HARÁN
TAPSACO
CARCOR
HAMAT
RIBLA
TADMOR
DAMASCO
ARABIA
ARVAD
BIBLOS
SIDÓN
TIRO
MEGUIDO
JUDA
JERUSALÉN
GAZA
TAFNES
ELAT
M. SINAÍ
Mar Rojo
Nilo
TEBES
PATROS
SIENE (ISLA ELEFANTINA)
REINO EGIPCIO (26ª dinastía 663-525 A.C.)
PELUSIUM
SAIS
NAUCRATIS
MENFIS
ON
AMONIO
LIBIOS
CIRENE
BARCA
MAR MEDITERRANEO
CAFTOR
GRECIA
ESPARTA
ATENAS
MARATÓN
TERMÓPILAS
EPIRO
Mar Egeo
FRIGIA
GORDIUM
PTERIA
REINO LIDIO (670-546 A.C.)
SARDIS
R. Meandro
EFESO
MILETO
RODA
LICIA
PISIDIA
CILICIA
TARSO
R. Halis
R. Eufrates
R. Tigris
CAPADOCIA
R. Cyro
R. Araxes
R. Dicala
CAFTOR
GUTIM
MAR Rojo

EL IMPERIO ROMANO
EN LA EPOCA DE CESAR
MAPA No.8
60 A 44 A. C.
0 200 400 600 800 KMS.
TERRITORIO ROMANO A LA MUERTE DE CÉSAR
DEPENDENCIAS Y REINOS SOMETIDOS
ÁREAS CONQUISTADAS POR CÉSAR
BATALLAS MÁS IMPORTANTES DE CÉSAR
CAPITALES
Mar Mediterráneo
Mar Negro
Mar Caspio
SARMATIA
DACIA
GERMANIA
GALIA CISALPINA
ITALIA
ESPAÑA CITERIOR
ESPAÑA ULTERIOR
CORCEGA
CERDEÑA
SICILIA
ILIRIA
MACEDONIA
TRACIA
ACAYA
ASIA
BITINIA Y PONTO
PAFLAGONIA
GALACIA
CAPADOCIA
CILICIA
LICIA
CARIA
FRIGIA
MISIA
CRETA
CHIPRE
SIRIA
JUDEA
ARABIA
EGIPTO
LIBIA
CIRENAICA
MARMARICA
NUMIDIA
AFRICA NOVA
GAETULIA
MAURETANIA
SAHARA
REINO DEL BOSFORO
IMPERIO DE LOS PARTOS
ARMENIA
COMMAGENE
SOPHENE
CORDUENE
Britannia
Canal de la Manicha
Bélgica
Armórica
Celta
Aquitania
Narbonense
Galacia
Asturias
Cántabros
Lusitania
Bretia
Lugdunum
Lutecia
Cenabum
Alesia
Vesontio
Avaricum
Bibracte
Gergovia
Uxellodunum
Tolosa
Burdeos
Brigantium
Narbona
Massilia
Lérida
Tarragona
Toledo
Valencia
Islas Baleares
Córdoba
Cádiz
Munda
Cartago Nova (Cartagena)
Tánger
Lixus
Malaca
Icosium
Hippo Regius
Cirta
Utica
Cartago
Hadrumetum
Thapsus
Syrtis Minor
Sabrata
Leptis Magna
Cirene
Barca
Syrtis Major
Génova
Luca
Ravenna
Ancona
Roma
Capua
Nápoles
Brindisi
Tarento
Crotón
Messene
Siracusa
Narona
Ilirio
Scodra
Corinto
Atenas
Esparta
Dirraquio
Apolonia
Pella
Tesalónica
Filipos
Pharsalus
Actium
Bizancio
Nicomedia
Bitinia
Paflagonia
Zela
Ancira
Pérgamo
Magnesia
Efeso
Laodicea
Iconio
Pisidia
Tarso
Antioquía
Rodas
Salamina
Tiro
Samaria
Jerusalén
Gaza
Pelusio
Petra
Alejandría
Nauratis
Menfis
Heliópolis
Olbia
Tomi
Quersoneso
Panticapaeum
Mar de Azov
Sinope
Trapezos
Nicópolis
Mazaca
Edessa
Carrhae
Nicephorium
Palmira
Damasco
Seleucia
Ctesifón
Babilonia
Amadoci
Rexolani
Siraces
Alani
Iberia
Colquida
Mar Cáucaso
Bastarnas
Carpatos
Boresthenes (Dniepr)
Tanais (Don)
Rha (Volga)
Ciro
Albania
Arsanes
Artaxata
Tigranocerta
Tigris
Mesopotamia
Montes Atlas
Rhin
Danubio
Elba
Tajo
Ebro
Guadiana
Guadalquivir
Loira
Sena
Tiber
Po
Arno
Adriático
Egeo
Nilo

© Editorial Vida, 1976, Reproducción prohibida

PRIMERO Y SEGUNDO VIAJES
MISIONEROS DE PABLO
MAPA NO. 10
Primer Viaje, con Bernabé
Segundo Viaje
0 100 200 300 400 500 Km.
ILIRIA
(DALMACIA)
MESIA
TRACIA
MACEDONIA
ITALIA
SICILIA
ACAYA
(GRECIA)
CICLADES
CRETA
CIRENAICA
(Libia)
EGIPTO
ARABIA
SIRIA
CILICIA
CAPADOCIA
GALACIA
BITINIA Y PONTO
ASIA
LICIA
PANFILIA
CHIPRE
REINO DE POLEMON
Mar Negro
Mar Tirreno
Mar Adriático
Mar Egeo
Mar Mediterráneo
Propóntide
R. Sangario
R. Halis
L. Tatta
R. Nilo
LIMITES DEL IMPERIO ROMANO
Ortona
Roma
Tres Tabernas
Foro Apio
Puteoli
Neápolis
Brindisi
Tarento
Buxento
Anxa
Crotona
Regio
Mesina
Agrigento
Siracusa
Malta
Scodra
Filipos
Neápolis
Anfípolis
Apolonia
Berea
Tesalónica
Larisa
Nicópolis
Corinto
Cénoreas
Atenas
Esparta
Cidonia
Fenice
Clauda
Cnosos
Lasea
Buenos Puertos
Cabo Salmón
Rodas
Mesembria
Bizancio
Samotracia
Nicomedia
Heraclea Pontica
Sinope
Amiso
Amasia
Ancira
Tavio
Mazaca
Misia
Troas
Asón
Adramicio
Pérgamo
Mitilene
Sardis
Filadelfia
Quio
Esmirna
Hierápolis
Laodicea
Efeso
Colosas
Frigia
Pesidia
Perge
Atalia
Antioquía
Licaonia
Listra
Iconio
Derbe
Tyana
Tarso
Seleucia
Antioquía
Selinus
Salamina
Pafos
Damasco
Sidón
Tiro
Tolemaida
Cesarea
Jope
Jerusalén
Gaza
Faros
Alejandría
Pelusium
Paretonio
Catabatmo
Heliópolis
Menfis
Samos
Mileto
Cos
Caria
Gnido
Pátara
Mira
© Editorial Vida, 1976, Reproducción prohibida

© Editorial Vida, 1976, Reproducción prohibi



©Editorial Vida, 1976, Reproducción prohibida

P4.95

Atlas Bíblico de bolsillo

Charles F. Pfeiffer

Con estilo vívido y profundo el autor presenta con claridad y precisión sitios y cuadros de las tierras bíblicas. La narración, las fotografías y los mapas se combinan para formar un todo armonioso que ofrece una vista panorámica de la historia bíblica.

Este Atlas Bíblico de bolsillo puede usarse como una guía personal de viajes, como breve texto para estudios bíblicos o simplemente como libro de lectura para enriquecer el caudal de información.